

**Cultura política en el Macizo Colombiano,
1985 – 2004**

LIDA EMILCE MUÑOZ NARVAEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA

**Cultura política en el Macizo Colombiano,
1985 – 2004**

LIDA EMILCE MUÑOZ NARVAEZ

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
Politóloga

Director
Gildardo Vanegas Muñoz

UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA

A Shaia, Itzel y Alexandra, por ser mi fuente de inspiración y la fuerza para emprender nuevos caminos de aventura creativa y felicidad.

A Xime, Ramiro y Yimer, por su respaldo y complicidad.

AGRADECIMIENTO

En agradecimiento a los líderes, hombres y mujeres que con su esfuerzo construyen nuevos destinos; al Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA, organización social que permitió realizar este trabajo y a la dinámica de Sembradores Culturales, proceso natural y cultural de este movimiento con quienes compartí muchos espacios de amistad y fraternidad en la familia CIMA.

TABLA DE CONTENIDO

| | Página |
|---|---------------|
| Introducción | 8 |
| Capítulo I: | |
| Hacia una caracterización de la base social del Comité de Integración del Macizo Colombiano. | |
| • Construcción de sentido de pertenencia hacia el proceso organizativo del CIMA. | 12 |
| Capítulo II: | |
| El CIMA y un pensamiento propio en el Macizo: Sentimiento, Pensamiento y Acción. | |
| • Construcción de nuevos significados (Territorio, Identidad, Integración, Movilización). | |
| Territorio y organización social | 18 |
| Identidad | 22 |
| Integración | 29 |
| Movilización | 32 |
| • Hacia una caracterización de los rasgos identitarios del ser maciceño. | 38 |
| • Como se construye organización social desde la diferencia. | 43 |
| • El arte como herramienta de formación política. | 46 |
| Capítulo III: | |
| El papel de los procesos artístico – culturales en la trasmisión de un pensamiento propio y la consolidación de una cultura política en el Macizo. | |
| • Caracterización del sembrador cultural como sujeto político. | 61 |
| • Dinámica cultural en el Macizo Colombiano. | 70 |
| • La importancia de las festividades como lugares de encuentro y reproducción de las culturas. | 84 |

Capítulo IV:

| | |
|--|-----|
| Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA: Organización o Movimiento Social. | 91 |
| Notas metodológicas | 99 |
| Bibliografía | 101 |

RESUMEN

El Comité de Integración del Macizo Colombiano –CIMA, es un movimiento campesino constituido en 1991 con el propósito de mejorar la calidad de vida de las comunidades asentadas en el suroccidente colombiano, departamentos de Cauca y Nariño, en lo que hoy se conoce como Macizo Colombiano. Para el CIMA el concepto de calidad de vida integra tres variables fundamentales que posibilitan el desarrollo sociocultural y económico de los pueblos: el **medio de vida** entendido como el territorio, en la relación recíproca que debe establecerse entre la comunidad y el medio ambiente; el **nivel de vida**, referente al ingreso familiar y; las **condiciones de vida**, o los niveles básicos insatisfechos. Al graficar estas variables en círculos, da como resultado un punto de intersección donde confluyen las tres variables que determina el grado de crecimiento, desarrollo y concreción de Vida Digna, en el marco de la construcción armónica de una cultura de vida para el Macizo.

Objetivo que ha motivado el desarrollo de dinámicas organizativas desde sectores como el agroambiental, derechos humanos, educativo y cultural; siendo este último, el proceso liderado por los sembradores culturales el objeto de estudio del presente trabajo, en la idea de establecer la existencia de una cultura política en la región del Macizo, en el marco de la propuesta organizativa del CIMA. En este sentido, en el texto se desarrollan temas como: El CIMA y un pensamiento propio en el Macizo, articulado desde la existencia de formas particulares de sentir, pensar y actuar, motivadas a partir de la elaboración de nuevos significados de territorio, identidad, integración y movilización, imaginarios colectivos que han permitido la consolidación de una identidad maciceña. El papel de los procesos artístico – culturales en la trasmisión de un pensamiento propio, promovido desde los sembradores culturales como sujetos sociales y políticos que inciden con sus prácticas organizativas en la vida cotidiana de los pueblos, permitiendo la resignificación de conceptos culturales individualistas y paternalistas, en la formación política de mujeres y hombres concientes y consecuentes con sus contextos y desarrollos socioculturales.

INTRODUCCIÓN

Macizo Colombiano, región de gran riqueza natural, social y cultural, dotada de ríos, montañas, páramos y lagunas, diversidad de flora y fauna que proporciona a su vez la conformación de una variedad climática que determina la pluriculturalidad, propia de los rasgos y quehaceres del indio, el negro y el mestizo.

Comunidades asentadas en esta región del país, que contrario a sus potencialidades ambientales afronta una crisis social muy alta, generada por el abandono estatal, el clientelismo, la concentración de la tierra, los bajos niveles de escolaridad y seguridad social, el conflicto armado, cultivos de uso ilícito, entre otros factores; circunstancias que hicieron de los municipios de Santa Rosa, San Sebastián, Almaguer y Bolívar el escenario apropiado para avanzar en la construcción de procesos organizativos que les permitieran visibilizarse y exigir el cumplimiento de sus derechos como ciudadanos colombianos.

En el proceso organizativo del Macizo se pueden enunciar diferentes momentos, partiendo desde su proceso de gestación en la década de los 80, como son: el primer paro campesino liderado por la población de Bolívar en 1985; paro campesino en Sucre en 1986; marcha campesina de Santa Rosa a Guachicono (Bolívar) en 1987; 1988, paro campesino por el incumplimiento de los acuerdos de Bolívar firmados en 1985; toma a la cabecera municipal de Almaguer en 1989, jornada que se reconoce como el primer embrión organizativo del Macizo Colombiano, en tanto este escenario permitió la conformación de la coordinadora campesina, organismo encargado de convocar en adelante los cabildos populares. En 1990 se realizan en Almaguer dos cabildos populares como intentos para la creación del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano.

Fruto de las tomas, paros, marchas, cabildos populares y movilizaciones realizadas por las comunidades de Bolívar, Almaguer, San Sebastián y Santa Rosa en el periodo comprendido entre 1985 y 1990.

[...] se propone y empieza la construcción de un Movimiento Campesino Regional, que velara por los intereses de las comunidades, los problemas económicos, sociales, culturales, los recursos naturales y el medio ambiente. Es así como el 31 de marzo de 1991 después de varias reuniones sucesivas se constituye la primera asamblea de delegados del Comité de Integración del Macizo Colombiano “CIMA” como instrumento organizativo en el entonces corregimiento de sucre, municipio de Bolívar”¹

El CIMA es un movimiento social que aglutina los intereses de las comunidades campesinas del Macizo, alrededor de sus problemáticas económicas, sociales, culturales y agroambientales; convirtiéndose en un agente movilizador y creador de escenarios democráticos que permiten a sus integrantes y aliados estratégicos exigir y velar por el cumplimiento de sus derechos, al igual que tomar decisiones y participar de manera consciente.

En el proceso organizativo del Macizo se han identificado diferentes líneas de acción, como son: los derechos humanos; la educación, alrededor de su Plan de Desarrollo Educativo – PLADEMACO; el proceso agroambiental desde el Plan de Desarrollo Agroambiental y el proceso cultural liderado desde los sembradores culturales; dinámicas que se asumen como los pilares del Plan de Vida, Agua y Dignidad, fuerza social organizada que fortalece local y regionalmente el Movimiento del Macizo. Por tanto el movimiento integra los sentimientos y anhelos compartidos de las comunidades del Macizo, los cuales canaliza para el fortalecimiento de su base social permitiendo a través del proceso organizativo la transmisión de valores, tradiciones y costumbres, que se transforman en imaginarios colectivos que permiten construir un pensamiento característico del ser maciceño, reflejado en las prácticas cotidianas y en la participación de los diferentes espacios de la vida política comunitaria del nivel local, regional y nacional; generando escenarios democráticos en su

¹ Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano, Maciceña, Cauca, pag. 5

interacción con las instituciones de Gobierno, y el ejercicio conciente de sus deberes y derechos como ciudadanos colombianos.

El trabajo está organizado en cuatro capítulos que intentan abordar como eje central la tensión que existe entre un movimiento y una organización . En el primer capítulo **Hacia una caracterización de la base social del Comité de Integración del Macizo Colombiano**, se analiza cómo el CIMA conforma su base social a partir de la construcción de imaginarios colectivos que recrean las formas de sentir y pensar de los habitantes de esta región del país, posibilitando la generación de un escenario propicio para el desarrollo del proceso organizativo. Del mismo modo se aborda el proceso de vinculación directa de líderes a la organización que se realiza a través de incentivos positivos individuales y colectivos mediante dinámicas de formación y movilización, que en tanto herramienta política ha promovido la organización para visibilizar sus problemas socioeconómicos y adquirir un rol de negociador directo con el Gobierno Nacional.

En el segundo capítulo, **El CIMA y un pensamiento propio en el Macizo: Sentimiento, Pensamiento y Acción**, se aborda un aspecto cultural que tiene que ver con interpretar el pensamiento que caracteriza el Macizo Colombiano como región, en el cual se puede plantear la existencia de un circuito orgánico representado en el sentimiento, pensamiento y acción de los líderes de este movimiento campesino. En el desarrollo de esta idea se expone la elaboración de nuevos significados alrededor del territorio, la identidad, la integración y la movilización, como elementos que recrean la consolidación de identidad maciceña; al tiempo se da cuenta de la manera en que los sembradores culturales hacen del arte una herramienta de formación política, por ser este (el arte) un medio que no genera distanciamientos entre los actores y la comunidad, trasmitiendo a través de sus guiones

teatrales y composiciones musicales mensajes o contradiscursos a la cultura política dominante caracterizada como “racionalista, universalista e individualista”²

En el tercer capítulo, **El papel de los procesos artístico – culturales en la trasmisión de un pensamiento propio y la consolidación de una cultura política en el Macizo**, se discute sobre el papel de los procesos artístico – culturales en la trasmisión de un pensamiento propio y la consolidación de una cultura política, analizando el rol que juega el sembrador cultural como sujeto social en la vida cotidiana de los pueblos, desde sus practicas organizativas, que permiten la resignificación de conceptos y la formación política de mujeres y hombres concientes y consecuentes que contribuyen en el desarrollo sociocultural en la región.

Finalmente el cuarto capítulo, **Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA: Organización o Movimiento Social**, propone una discusión conceptual que intenta desde algunos teóricos de los movimientos sociales, poner en tensión los contenidos teóricos de la noción de movimiento social frente a la de organización social. En el caso del CIMA, en tanto movimiento social, ha sido desplazado de la centralidad de la actuación dibujando una figura híbrida que se debate en los horizontes diferenciados de acción que animan a uno y otro.

Aparece también en este capítulo una breve referencia metodológica que tiene como objetivo compartir la ruta de este proceso. No se trata de un recetario sino lo contrario, tiene que ver con las extraordinarias y espontáneas experiencias que se produjeron gracias al encuentro con los pobladores de este rico territorio. Sus sonrisas, sus silencios y el gran compromiso con la región, condujeron a reconocer como la identidad maciceña esta fuertemente arraigada a un territorio y a una forma de encentro a las que esta investigación a logrado aproximarse.

² Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 27.

Capítulo I

Hacia una caracterización de la base social del Comité de Integración del Macizo Colombiano.

Construcción de sentido de pertenencia hacia el proceso organizativo del CIMA.

Partiendo de la teoría de la acción colectiva, en la cual se expone la existencia de intereses individuales y colectivos de miembros de determinada organización, se puede plantear que para el caso del Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA, la motivación de los líderes está determinada por incentivos positivos en tanto se refieren a beneficios personales y colectivos, y en ninguno de los casos por incentivos negativos o de coacción. Dichos beneficios se pueden caracterizar en individuales, desde las oportunidades de formación que la organización brinda a sus miembros y beneficios colectivos promovidos desde la movilización. En esta perspectiva, es importante valorar la vocación de sentido comunitario presente en los líderes de la organización.

“Si hay algo que ha identificado a la comunidad del CIMA, al movimiento en sí, es el compromiso y la visión social que se tiene frente al desarrollo de la comunidad, pero es importante de eso resaltar que debe existir en cada una de las personas esa vocación, una vocación de servicio, de trabajo comunitario, una visión de plantear desarrollo para las comunidades. En la organización uno encuentra esos espacios para llegar a las comunidades, eso hace que uno cada vez más se acerque a la organización, haga parte de la organización y hoy en día somos hijos del proceso CIMA y queremos darle en la medida de nuestras posibilidades, todas las formas para poder darle sostenibilidad”³

Se destaca el contenido del término vocación comunitaria porque sus acciones como miembros orgánicos, en la mayoría de los casos no son retribuidas con beneficios

³ Entrevista No. 5. Camilo López, Sembrador Cultural Municipio de Mercaderes (Cauca).

económicos que mejoren su nivel de vida y el de sus familias. Hay que hacer la salvedad que este es uno de los propósitos de la organización pero que al ser esta (La Organización), un grupo latente difícilmente podrá proveer de beneficios individuales a todos sus miembros. Los beneficios inmediatos se representan en la posibilidad que tienen los líderes y miembros de participar en dinámicas formativas como seminarios, diplomados, conferencias, talleres y eventos nacionales e internacionales, convocados por el CIMA o por otras organizaciones e instituciones del país.

Y, partiendo del objetivo fundamental de la organización del macizo, referido a la construcción de vida digna para las comunidades que habitan esta región del país, puede entenderse que la ausencia de beneficios individuales no se convierte en obstáculo que desestabiliza su accionar y por el contrario potencian en sí mismos la necesidad de organizarse y movilizarse para alcanzar sus intereses individuales desde la acción colectiva,

“Me motivó hacer parte del CIMA la misma necesidad que tiene uno como persona y como miembro activo de una comunidad, de una sociedad para empezar a capacitarse y cómo llevar mensajes de esperanza, mensajes de organización, mensajes nuevos a nuestra comunidad, ya que en nuestro sector que es Taminango, no había habido gente que se apodere de la organización comunitaria, entonces nosotros miramos en el CIMA una gran oportunidad que tenemos los campesinos para empezar a aprender y también para empezar a generar pensamiento nuevo, pensamiento que movilice”⁴

Frente al tema de los beneficios colectivos, se puede señalar siguiendo a Olson, que,

[...] si los miembros de un grupo latente, en alguna forma son bombardeados continuamente con propaganda acerca de la conveniencia del intento de satisfacer el interés común de que se trate, podrán tal vez con el tiempo ejercer presiones sociales

⁴ Entrevista No. 4. Gerardino Tenorio, Sembrador Agroambiental Municipio de Taminango.

no del todo diferentes de las que se pueden generar en grupos cara a cara, y esas presiones sociales pueden ayudar a un grupo latente a obtener el bien colectivo”⁵.

En el caso del CIMA la presión social se ejerce desde la movilización, por tanto se convierte en un escenario de negociación en donde el componente reivindicativo siempre está presente, pero lo importante es observar cómo en sí mismo el ejercicio de la movilización se convierte en el escenario propicio de motivación e inclusión de nuevos líderes a la organización

“Hasta ese momento yo no tenía conocimiento de qué era el CIMA, en el 99 se hizo la invitación a todas las comunidades, las comunidades de mi corregimiento se vincularon con bastante cantidad de personas, pero en sí no sabíamos como cuales eran los objetivos nuestros, o sea se sabía que íbamos por reclamar unos derechos y como por hacerle conocer las necesidades al gobierno, pero inclusive nosotros no conocíamos que existía una organización campesina que era el CIMA. Yo estuve en el 99 los 26 días con 34 personas de mi vereda, nosotros veníamos a hacer presencia por un proyecto de la electrificación de 4 veredas que estaban sin electrificación, en ese tiempo eran 6, solamente que nosotros manejamos un proyecto unificado que es de 4. estuvimos los 26 días y nos devolvimos como con esa necesidad, sin saber que íbamos a hacer; solamente esperábamos que se nos electrificaran las veredas. Luego, a mí siempre me a gustado trabajar por la comunidad, hacía presencia en las reuniones que hacía el profesor Víctor, que él siempre trabajaba con presidentes de las JAL y a él como que le gustó la manera de trabajar y de proponer las cosas, entonces un día llegó y me propuso que porque no hacíamos un trabajo conjunto, entonces yo ya empecé a trabajar con él y a asistir a talleres acá y me di cuenta que el objetivo del profesor Víctor no era solamente gestionar proyectos, sino más que todo era una posición política para una organización, entonces cuando entendimos eso, yo empiezo a darle respuesta a la gente de que el incumplimiento

⁵ Olson, Mancur. LA LOGICA DE LA ACCION COLECTIVA, Editorial LIMOSA S.A., México, 1992.

de los proyectos que habíamos presentado en la movilización, eso nosotros no teníamos que repercutirlo en nosotros mismos, es decir yo ya no voy a la movilización porque me incumplieron, no salieron con nada, sino que yo dije listo, si nosotros somos campesinos y las que nos unen son las necesidades, a nosotros no nos las han suplido todavía, entonces lo único que nosotros debemos es que ganar posición política y arrancar, echar para adelante y demostrar que a nosotros ni porque nos incumplan ni porque nos golpeen, no desfallecemos”⁶

Con lo expuesto se puede decir que la movilización es una de las acciones más importantes en la dinámica organizativa del CIMA, por tanto se convierte en la oportunidad de ampliar su base social y de negociar con el Gobierno Nacional partidas presupuestales que se revierten en desarrollo sociocultural y económico en la región del Macizo Colombiano. De igual manera, es importante mencionar que el ejercicio movilizador presente no sólo en las vías de hecho (bloqueo de la Panamericana), sino en toda actividad de encuentro que se desarrolla permanentemente en la región, se transforma en espacio motivador para la integración de miembros a la organización.

“ un gran encuentro tiene sus motivaciones porque yo pienso que no hay nada más fuerte y más bonito que no sentirse solo sino acompañado y no solamente acompañado por los mismos, sino acompañado por otros que no conozco, con otros que quiero conocer porque son diferentes, yo pienso que esa búsqueda de encontrarse en las grandezas, en las diferencias del Macizo entre las diferencias culturales que implica lo friano, lo calentano, lo indio, lo negro, lo mestizo, lo nariñense, lo caucano pienso fue también lo que movió mucho el paro del 99 y ahí pienso que el CIMA pues claro tiene su papel y lo ha logrado, ha sabido hacerlo el que ahora la gente le diga vamos a negociar soluciones concretas para el acueducto sino también la anterior experiencia, la anterior historia del encuentro cultural, del encuentro agroambiental, del último paro pues eso del taller, la gente ha

⁶ Entrevista No. 7. Jorge Girón, Sembrador Cultural y Agroambiental - Rosal (San Sebastián)

vivido esa experiencia de lo que implica irse a encontrar con otro, es que es una magia, es un embrujo... la gana de llegar, la gana de estar, la gana de no perderme la autoría en esa página que se va a escribir en la nueva historia que se está fundiendo en la región, lógicamente la misma realidad social presiona que la gente pueda asumir una actitud más decisoria en un momento dado o por el contrario la coyuntura puede hacerte creer que es peligroso movilizarte, es el momento, es el punto exacto que se defina porque movilizarse, con quien movilizarse, para que movilizarse a donde movilizarse, si es una cosa no inexplicable, pero explicable luego cuando han sucedido los hechos, antes es muy complejo”⁷

Ahora bien, partiendo del planteamiento de Carvajal, quien sustenta que

[...] las vivencias de cohesión y arraigo se nutren de la experiencia de la identidad. La cohesión es la experiencia vital de compartir una situación histórica y cultural. En la medida en que los hombres se sienten partícipes de una comunidad (política, religiosa, lúdica, teórica) con deseos, valores, creencias e ideas comunes, se fortalece su compromiso por comprender proyectos colectivos. La vivencia de la cohesión desarrolla actitudes como la solidaridad, la ayuda mutua, el respeto, la convivencia y la paz. No es posible una comunidad humana sin un proyecto colectivo durable ya que el arraigo es reconocimiento de las raíces, conciencia y vivencia de pertenencia a una determinada cultura que posibilita al individuo reconocer un pasado, situarse en un presente y proyectar un futuro. El arraigo nos abre la posibilidad del sentido y la necesidad de los proyectos sociales; proporciona fuerza inspiradora a las acciones humanas en la construcción de un mundo común”⁸

⁷ Entrevista No. 2. Yimer Tello F. Coordinación de Sembradores Culturales CIMA – FUNDECIMA.

⁸ Carvajal C. Luis B; Teoría y Práctica de la Gestión Cultural; editorial Instituto San Pablo Apóstol; Bogotá – Colombia; 1995

Considero que posterior al acto mismo de la motivación de integrarse como miembro activo de la organización campesina CIMA, se suceden una serie de acciones orgánicas que potencian un sentimiento de arraigo y cohesión que van moldeando sutilmente la identidad maciceña. Acciones como encuentros, talleres, marchas, se convierten en escenarios rituales de presentación y reflexión de sus políticas, principios y símbolos organizativos; se entona colectivamente el Himno del Macizo, se entrega a los líderes en actos públicos la bandera, como símbolo que destaca el reconocimiento por sus esfuerzos comunitarios; se vivencian cotidianamente principios como la movilización, la integración, las vocerías, la identidad, la autonomía y la participación.

El quehacer cotidiano como organización social regional, posibilita a los miembros la participación periódica en diferentes eventos que permean sus imaginarios individuales por medio de la música, el lenguaje, el intercambio con el otro, el reconocimiento de nuevos territorios y culturas, que recrean la construcción de imaginarios colectivos y prácticas que los caracteriza e identifica como maciceños.

Comité de Integración del Macizo Colombiano - CIMA
Municipios Participantes



Capítulo II.

El CIMA y un pensamiento propio en el Macizo: Sentimiento, Reflexión y Acción.

Construcción de nuevos significados (Territorio, Identidad, Integración, Movilización).

- Macizo Colombiano: TERRITORIO y ORGANIZACIÓN SOCIAL.

El entendido sobre el Macizo Colombiano tradicionalmente se ha propuesto desde su denotación biogeográfica que corresponde a la mirada del Ministerio del Medio Ambiente:

[...] nudo orográfico del sistema andino, que está localizado aproximadamente entre los 0° 51' 59' de latitud norte; 75° 16' y 77° 22' de longitud Oeste, entre los departamentos de Cauca, Huila, Nariño, Caquetá, Putumayo y Tolima; a partir del Macizo Colombiano se diferencian las cordilleras de Colombia y se le conoce la “Estrella Fluvial” ya que allí nacen cuatro de los principales ríos de nuestro país. También es conocido como el “Nudo de Almaguer”, es un conjunto montañoso intrincado, donde se bifurcan la cordillera de los Andes en los ramales Centrales y Orientales⁹.

Ahora bien, en la actualidad para los habitantes de esta región, el Macizo Colombiano adquiere un nuevo significado en el cual no existe una diferenciación clara entre organización social y territorio. En este sentido podemos decir que el CIMA aporta en la construcción de un nuevo imaginario sobre Macizo Colombiano, por tanto acoge el término como tal y lo inscribe en una propuesta de carácter organizativo, desde el cual dinamiza en las comunidades el sentimiento del ser maciceño. El macizo adquiere una nueva dimensión, al entender el territorio como el escenario que permite a las comunidades que lo habitan, desarrollarse como individuos e integrarse en el reconocimiento de la diferencia.

⁹ Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales – IDEAM. El Macizo Colombiano y su área de influencia inmediata, Bogotá, 1999.

Reconocimiento generado por la coexistencia de pueblos multiculturales determinados por la diversidad ambiental presente en esta región del Suroccidente Colombiano. Por lo anterior, el macizo hoy puede entenderse como,

“sus gentes, sus montañas, su diversidad étnica, su arquitectura, sus pueblos, sus veredas, sus paisajes, pero pienso que hoy se ha venido entendiendo un macizo más desde la participación, más desde el jornaleo político, desde el jornaleo organizativo. Entender el macizo no solamente allá arriba en el páramo donde nacen las aguas, sino casi que aprender de él, en esa descripción natural que él mismo nos hace, si bien arriba nacen las aguas, el agua corre, si bien allá nace la cordillera, la cordillera corre, hay todo un andamiaje ambiental, un ecosistema no solamente de la parte fría, hay una relación ambiental en todo el conjunto de la zona fría, media y cálida, y eso no lo ha mostrado la región, los ríos creo que han hecho ese ejercicio de señalamiento, de decir corra, corra por aquí, corra por allá y ahí está la gente, gente que quiere integrarse, de gente que quiere sentirse unida y pienso yo que eso ha ido cambiando el imaginario, es un macizo de varias Geografías, pero también de diversas etnias que viven en él. Hoy hablamos de un macizo que para verlo nacer, crecer y reproducirse hay que empujarlo, hay que jalonarlo, hay que trabajarlo, hay que movilizarlo y en los últimos 11 años me atrevo a decir, quien lo a movilizado de manera más dinámica es el CIMA, pienso yo que reconocemos que se es macizo en el lugar donde se apropia no solamente el concepto, sino en donde se lo produce y reproduce, donde la gente se organiza, donde la gente crea conciencia de mente, pero también de acción, donde la gente logra sentir pero también actuar, se crea macizo donde la gente se comunica, se intercambia, se integra, se crea macizo donde la gente habla del macizo, entonces pienso que en el macizo las fronteras no existen hasta tanto la gente no las amplíe, en la medida en que no lo trabaje, no lo organice, no lo luche”¹⁰

¹⁰ Entrevista No. 2

Igualmente es importante mencionar que el macizo traspasa las fronteras determinadas desde la división político – administrativa de los municipios y la transforma en la integración de pueblos que determinan la conformación de una nueva región de Macizo Colombiano, en donde el sentido de pertenencia es dinamizado desde el proceso organizativo CIMA, a través de temas, discursos, imágenes y acciones, con las cuales transforma el imaginario de sus gentes, es por esto que el concepto de Macizo se ha generalizado, hoy, hablar del Macizo no significa necesariamente ser CIMA,

“hoy la gente esta hablando en muchos casos del Macizo, así incluso no sean habitantes de la región, o sea hay gente de la región que sin ser CIMA viene hablando del Macizo y de alguna manera nosotros nos sentimos representados ahí porque se están apropiando del territorio, se están apropiando de la situación, lo están haciendo propio”¹¹

El Macizo deja de ser un lugar delimitado para convertirse en un escenario de construcción social, en donde las fronteras se desdibujan, en donde las comunidades se integran, se movilizan, y en esos intercambios van aportando e interiorizando el ser pertenecientes a un territorio que no está determinado en la normatividad del Estado, pero que si representa una oportunidad para el desarrollo social de sus comunidades, en este sentido es importante anotar cómo la organización desde el proceso de sembradores culturales posibilita la movilidad de miembros en todo el territorio de incidencia del CIMA, permitiendo la apropiación del territorio y su resignificación, por tanto el intercambiar con otras culturas les permite entenderse desde sus particularidades como miembros de una organización local en un proceso regional que los identifica como maciceños. Conceptos que en la actualidad se encuentran en documentos institucionales, en los cuales los líderes han jugado un papel importante por tanto a través de sus discursos logran posicionar el pensamiento del Macizo frente al territorio,

¹¹ Entrevista No. 2

[...] En esta área están asentadas comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas mestizas, convirtiendo a esta ecoregión en referente, no solo por su biodiversidad e importancia hídrica sino por la construcción multiétnica y pluricultural donde los límites político-administrativos no han sido determinantes, antes por el contrario ante la marginalidad de la región, son las conectividades ecosistémicas las que han permitido la existencia, a través de lo que podríamos llamar una especie de continuidad sociocultural, donde los lazos de parentesco e interrelación son facilitados por las relaciones con los territorios (la microcuenca, la serranía, el páramo), con la organización social, la integración de las comunidades y la movilización, como expresiones integrales de los procesos sociales¹²

Para terminar es importante mencionar que el término de Macizo no solamente es reconocido por las comunidades que habitan en esta región del territorio colombiano, hoy el macizo es reconocido desde la institucionalidad del Estado y en este sentido el CIMA como fuerza social ha jugado un papel muy importante, al permitir la visibilización y establecimiento de la región del Macizo Colombiano como escenario de movilidad social, a través de sus marchas y movilizaciones. En ese sentido Escobar sugiere una relación entre movilización, organización y territorio

[...] -Bolivia, Colombia y Perú como ejemplos claros-, en los últimos quince o veinte años ha habido una serie de movilizaciones, protestas y movimientos, surgidos en los niveles locales y regionales, los cuales han desafiado la territorialidad del Estado (Fals Borda 1992; Laserna 1986, Slater 1989). En especial se han establecido nuevas asociaciones entre democratización y descentralización, y

¹² Programa de conservación, rehabilitación ambiental del Macizo Colombiano en el marco del desarrollo sostenible "PROMACIZO", Programa de Cooperación FAO – Gobiernos, Popayán, 2004.

en la lucha contra el centralismo han surgido nuevas formas de subjetividad e identidad espacial¹³.

Actualmente la dinámica de sembradores es reconocida por el Gobierno Nacional, posibilitando la participación de líderes en los distintos eventos convocados desde la institución para la construcción y formulación de sus planes de desarrollo. Esto es importante en la medida en que se tiene la oportunidad de compartir y posicionar mucho más la experiencia del Macizo con otras comunidades y gestores culturales del país. Y es que ese reconocimiento no es gratuito, se debe al trabajo cultural que en los últimos doce años se han echado a cuestras los sembradores culturales desde distintas acciones, pero bajo un pensamiento común, mejorar sus vidas y la de sus comunidades, en palabras de la organización construir Vida Digna para todos los maciceños.

- Identidad

Aunque se trata de una cita un poco larga, es pertinente observar como se propone un contenido para el concepto de identidad,

[...] El movimiento de Integración del Macizo se distingue entre sí y se diferencia también, por sus rasgos culturales, políticos, territoriales, económicos y ecológicos propios. Tenemos una identidad cultural expresada en mitos, costumbres, música, danza, pensamiento y realidad que determina nuestra forma de vida y nuestro modo de ser. Tenemos una identidad territorial que es nuestra forma de relacionarnos con el medio, la tierra y la naturaleza. Somos una identidad regional sin límites municipales o departamentales que nos dividan.

¹³ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 421

Somos pueblos maciceños con nuestro hábitat natural, en el cual nacemos, vivimos y morimos. Es regresar a los orígenes, pero no un retorno a un pasado precolombino, eso sería ingenuo en este mundo de la modernidad, es reconocer nuestras raíces porque no podemos existir sin ellas, así como un árbol no puede vivir sin sus raíces; lo que decimos es que bebamos de nuestras esencias. Nuestros orígenes están inmersos en una montaña de creencias y prácticas de una comunidad allí asentada¹⁴.

Partiendo de este concepto podemos inferir que el CIMA construye su identidad como organización social en aspectos como:

La relación de la comunidad con el medio ambiente, por tanto este tema ha merecido sus reflexiones permanentemente, es así como en la Asamblea de Almaguer, realizada en el año de 1993 se conformó una mesa para discutir la relación entre comunidad y medio ambiente, planteando lo siguiente: “La comunidad es consciente del deterioro que está sufriendo el Macizo Colombiano, sin embargo, no existen las condiciones para generar mecanismos de recuperación de sus recursos naturales: se dan diferencias en la tenencia de la tierra (latifundio – minifundio). Los programas no llegan a los sitios específicos del problema, los recursos económicos no llegan a su fin, no existe un sistema de educación ni conocimiento de la legislación ambiental (códigos, leyes, constitución y reglamentación, etc), el clientelismo en las corporaciones y en las instituciones”¹⁵. A partir de ese momento (Asamblea de Almaguer) y sustentado en la relación existencial del campesino con la tierra, el CIMA asume como uno de los pilares fundamentales de su propuesta el trabajo agroambiental. Dinámica que permite la construcción del Plan de Desarrollo Agroambiental del Macizo Colombiano – PLADAMASUR con el objetivo de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes del Macizo, a partir de la organización comunitaria y el saber social; propósito común dinamizado por los sembradores

¹⁴ Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano, Maciceña, Cauca, Pág. 11

¹⁵ Cartilla, Documento Memoria Asamblea CIMA, 1993, Pág. 25

agroambientales desde la promoción y conservación de la biodiversidad, la seguridad alimentaria, la soberanía alimentaria y la seguridad de la vida.

Es importante resaltar cómo este proceso ha permitido revalorizar los saberes locales de las comunidades campesinas y ponerlos en diálogo con los avances de la ciencia y la tecnología promovidos por las Instituciones de Gobierno.

[...] En el espacio de “Saberes” se estimula la conservación y difusión de los saberes de la región y se contribuye a la formación agroambiental de la comunidad mediante la presentación y consulta de los conocimientos ancestrales y actuales, clasificados en saberes de tecnologías apropiadas, trueque, extensión maciceño a maciceño, agrícolas, pecuarios, servicios agroambientales y de transformación de productos¹⁶.

En este sentido es importante observar como la organización del Macizo gana identidad en su relación con el medio y como a su vez, la dinámica de sembradores agroambientales le permite fortalecer su principio de construir identidad maciceña, y es que esto se logra cada vez que se hace la reunión para discutir sobre el tema, pero también cuando se implementan las acciones orientadas a mejorar las condiciones de vida de los habitantes de esta región y sobre el mismo camino, los ecosistemas del Macizo.

Otro aspecto que le permite construir identidad es la cultura, entendida como “el conjunto de rasgos espirituales, materiales, intelectuales, afectivos y sociales, que nos caracterizan como ser maciceño. La cultura abarca por lo tanto nuestro modo de vida, nuestro modo de producir, tradiciones, creencias, nuestra forma de expresarnos y relacionarnos”¹⁷.

¹⁶ Programa de conservación, rehabilitación ambiental del Macizo Colombiano en el marco del desarrollo sostenible “PROMACIZO”, Programa de Cooperación FAO – Gobiernos, Popayán, 2004.

¹⁷ Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano, Maciceña, Cauca, Pág. 20

Por lo anterior podemos decir que el CIMA construye identidad maciceña partiendo desde el respeto de las particularidades de cada localidad, y la generación de símbolos y significados que posibilitan la construcción de un pensamiento regional, sustentado en el pertenecer a un mismo territorio, el Macizo Colombiano, recreado desde sus aguas, páramos, desde su musicalidad, desde los procesos agrarios, desde la integración y porque no, desde la movilización. Sentido de pertenencia que se construye y fortalece por medio de la motivación permanente de principios organizativos como la integración, la autonomía, la historia, la vocería, la democracia, el lenguaje, la metodología y la movilización, y es que estos no son implementos decorativos, son la existencia misma de la organización y por tanto se implementan en cada acción que se realiza.

En el proceso de construcción de nuevos imaginarios ha jugado un papel muy importante el lenguaje, entendido no solamente desde el juego y utilización de las palabras, sino desde la construcción de un lenguaje simbólico que posibilita la consolidación de identidad regional.

Podemos hablar entonces de:

La Bandera del Macizo:

“La bandera del CIMA tiene los colores verde, amarillo y azul, el verde tiene un significado de riqueza biodiversa, de riqueza natural que se expresa en los diferentes territorios de lo que es el Macizo Colombiano pero algunos creemos que el verde también significa la esperanza, la esperanza de un pueblo que no se resigna al olvido, que no se resigna a la pobreza y que no se resigna a los límites que fragmenten o dividan, eso significaría el verde una esperanza permanente, una esperanza que se va juntando, que se va uniendo y va siendo una esperanza de muchos que van creyendo y van fortaleciendo. El amarillo creemos que significa riqueza pero para nosotros significa toda la riqueza humana que hay en la región, toda la riqueza cultural que hay en la región, la riqueza friana, la riqueza calentana, lo que la gente dice común y corriente, dice por acá la gente

es buena, o sea la calidad humana de la gente, la calidad humana de los campesinos, de los indígenas, de los negros que habitan el Macizo Colombiano, pero al mismo tiempo ese amarillo es como la alegría, que genera creatividad, que genera entusiasmo para hacer y proponer cosas, para marcar caminos para abrir trochas en medio de todas las dificultades. El color azul casi siempre ha significado la riqueza hídrica, la riqueza del agua que se tiene en la región, que se expresa desde los nacimientos, hasta los páramos, las lagunas, los ríos que cruzan la región, y ese mismo azul tiene dos significados muy particulares que son integración y movilización, porque de alguna forma el azul se parece al río, al río que nace y va recorriendo territorios, va recorriendo pueblos, va recorriendo personas, va recorriendo pensamientos pero no solamente los recorre, los permea, los moja y al mismo tiempo los va integrando, los va relacionando, los va cohesionando, en ese sentido es integración y de alguna forma los tres colores se complementan y de alguna forma van expresando los principios que tiene el Comité de Integración Regional del Macizo Colombiano CIMA”¹⁸.

La bandera entonces no es simplemente una sumatoria de colores, es la forma viva de expresión de lo que significa el Macizo Colombiano, por tanto ese contacto permanente de las comunidades con su medio está mediado en su relación con el sol, el agua y la vegetación, recreación imaginaria que se convierte en un símbolo de lucha colectiva.

El Bastón:

“Yo creo que el bastón se puede recoger desde el quehacer campesino, cotidiano, hasta lo que significa un bastón en la movilización y en ese sentido el bastón significa apoyo, significa solidaridad, significa integración y significa autoridad. Apoyo porque hemos aprendido que en la medida en que nos demos la mano unos con los otros y nos demos la

¹⁸ Entrevista No. 1. Víctor Collazos Coordinador Regional - Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA.

mano con el territorio como somos, como cultura, esto crece. Solidaridad porque definitivamente sino tejemos entre todos, sino unimos esfuerzos entre nosotros mismos y con los indígenas y con los negros serán muy difíciles los caminos de reivindicación de lo que queremos lograr. Disciplina también porque de alguna forma cuando se inician procesos de movilización, los compañeros que tienen la gran responsabilidad de cuidar, de ayudar a cuidarnos, de mirar que todo lo que implica una movilización, la responsabilidad, la creatividad, el respeto con los otros el cuidado entre nosotros y el cuidado de aquellos que no ven con buenos ojos nuestros esfuerzos de resistencia y de movilización, se haga realidad, implica disciplina, pero una disciplina que implica una autoridad, pero no una autoridad que se impone sino una autoridad que se delega, se reúnen los compañeros y definen quien es el compañero o la compañera de disciplina, una autoridad que es fruto de un mandato, de una delegación y no es fruto de una imposición y es para cuidarnos, para protegernos, para ayudarnos entre nosotros mismos, entonces también significa solidaridad y significa integración porque de alguna forma todos llevamos el bastón, aunque algunos tengan mayor responsabilidad de disciplina y los diferentes compañeros y compañeras de disciplina se integran y respondemos mutuamente por todos, entonces el bastón sería signo de apoyo, de solidaridad, de disciplina, un símbolo de integración, incluso alguien decía que el bastón también es como la herramienta que nos permite ir abriendo y construyendo caminos porque tu utilizas el bastón para apoyarte y para que entre bastón y machete sea más fácil abrir los caminos entre todos”¹⁹.

Con lo anterior se puede decir que el bastón es la recreación de un elemento propio de las actividades campesinas, el cual es apropiado por la organización como un símbolo de integración, autoridad y defensa, que se evidencia colectivamente en la movilización.

¹⁹ Entrevista No. 1

El Himno del Macizo es la expresión musical del proceso organizativo y movilizador que se vive en el Macizo Colombiano, y no es para menos, en tanto es fruto de la inspiración de un dirigente campesino que conmovido por la berraquera tierna como dicen los maciceños, de lo que puede significar estar liderando una movilización, para este caso el paro del Macizo Colombiano realizado en el Municipio de Rosas en 1991.

“Yo creo que hay que mirarlo en el momento en el que nace, el himno nace como expresión del olvido, como expresión de la pobreza, como expresión de los problemas, como expresión de las reivindicaciones y la necesidad de exigir que esos derechos constitucionales que tenemos todos los colombianos sean posibles en el Macizo Colombiano, entonces eso se expresa en el “oye mi querida Carmen mi pueblo ya no aguanta más”, al mismo tiempo si te das cuenta el himno expresa un pueblo que va volviéndose más conciente de sus derechos, de su capacidad cultural, de su propuesta cultural, de su riqueza biodiversa y un pueblo que se mueve para expresar su pensamiento, se mueve para expresar su propuesta, se mueve para integrar, se mueve para reclamar, se mueve para exigir respeto a la dignidad humana, exigir respeto a la hermandad, a la naturaleza, exigir respeto al proceso de integración de los pueblos, yo creo que el himno expresa eso, el himno nos convoca a la integración, a la exigencia y a la defensa de nuestros derechos, el himno nos convoca a la organización y al movimiento permanente, el himno nos convoca a exigir a todo aquel que tengamos que exigirle el respeto y cumplimiento de nuestros derechos humanos, sociales, económicos y culturales, que eso se cumpla, el himno nos convoca a movernos permanentemente, es el único himno que se puede cantar con sombrero o sin sombrero, que se puede bailar, que se puede aplaudir, que se puede cantar abrazado, que se puede cantar caminando, o sea es un himno que nos convoca siempre a que se nos escuche y nos convoca siempre a la unidad, a la movilización, a la expresión, a la alianza, a la solidaridad y al respeto. Al respeto por la persona humana y la dignidad de los pueblos, al respeto por la naturaleza, al respeto por un pensamiento que se viene construyendo con tropiezos, con dificultades, pero que se viene construyendo y que eso se expresa en que se escuchen las propuestas, que se

escuchen los pensamientos y esas propuestas y esos pensamientos no lleguen a oídos sordos, sino que todo aquel que tenga un deber de cumplimiento con ellos realmente lo respete cumpliéndolos y ayudándolos a hacer realidad”²⁰.

Otro aspecto importante que el CIMA ha logrado a través del tiempo es la construcción de una **identidad gráfica**, por tanto elementos como el sol, las montañas, los pueblos, el agua y la chiva, están presentes de manera constante en las producciones artísticas y material publicitario realizado desde los programas de FUNDECIMA, especialmente desde la dinámica de sembradores culturales; en este sentido se pueden encontrar afiches, pendones, insertos para CD, entre otros. Pero hay algo mucho más acogedor y es la manera de recrear los escenarios, como espacios físicos para el desarrollo de sus eventos organizativos, en donde se puede evidenciar de manera directa la apropiación de los líderes hacia la simbología que los identifica como maciceños, por tanto un espacio de convocatoria amplia como por ejemplo las asambleas o los encuentros de integración se convierten en los espacios propicios para portar la bandera, entonar el himno del macizo y estar rodeado de una escenografía de mucho color amarillo, azul y verde.

- Integración

La integración como principio de la organización del Macizo es entendida como,

[...] Una estrategia de participación y desarrollo local, regional y departamental y del Suroccidente Colombiano. Es la ampliación del movimiento a nuevas regiones que conforman el Nudo de los Andes y el corredor biogeográfico que va desde el extremo sur de la Laguna de La Cocha en el páramo de Bordoncillo, hasta el páramo de las Hermosas en el Departamento del Tolima, constituyéndose así en un importante corredor biológico que atraviesa siete departamentos. Es la ampliación

²⁰ Entrevista No. 1

de la propuesta a cada vez más amplios sectores de masas, es el respeto a cada organización comunitaria que vive y se construye en el Macizo en constante búsqueda de su identidad como pueblo y como región. Es la suma de diferentes fuerzas vivas, que se integran buscando respuestas y soluciones a la problemática regional²¹.

Es por esto que podemos decir que el CIMA, desde su constitución como organización campesina, se entiende como un cuerpo orgánico que se alimenta de la articulación de procesos locales, que a su vez se convierten en el sustento que da vida a la dinámica regional. En este sentido se puede observar que los lazos de articulación de las dinámicas locales al proceso regional, son diversos, en tanto están mediados por rasgos identitarios que generan mayor o menor complementariedad.

Cuando hablo de complementariedad la entiendo como la correlación de fuerzas existentes entre los procesos locales y el regional, y como estos (procesos locales) en algunos casos, no deben su existencia orgánica y por tanto su dinámica al proceso regional del CIMA. Ahora bien, este planteamiento estaría determinando la constitución de procesos que han ganado mayores grados de autonomía como es el caso de Lerma en el Cauca o de dinámicas como la de San Lorenzo, en el norte de Nariño. Por lo anterior se puede plantear que el CIMA es una organización que conforma su base social desde la articulación de procesos locales existentes y la generación de otros, a través del discurso y de su dinámica permanente de trabajo organizativo.

“Alguna vez se planteó la grafía, la imagen que nos enseña el río, las aguas y se hablaba de que el CIMA era eso, una especie como de gran río que lograba que confluyeran otros afluentes, otros ríos y que esos pequeños o grandes ríos afluentes son los que llenaban esa fuerza, porque eran esos afluentes los que traían organización, dinámica, proceso,

²¹ Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano, Maciceña, Cauca, pag. 10

experiencia, pensamiento, liderazgo, y en esa medida pues yo pienso que lo local trasciende en una dimensión grandísima para el movimiento regional, o sea lo local entonces se convierte en el sustrato, sustento, plataforma territorial, pero también política para el movimiento. Es decir no se construye pensamiento en la región sino se está cocinando, sino se está generando en algún lugar en esa región amplia, grande, a veces imaginaria, entonces lo local tiene una dimensión grandísima. La pregunta podría ser como se construye integración, unidad de fuerza desde lo local, unidad de visión, pues pienso que el CIMA en eso a ayudado mucho, ha creado el escenario, la plataforma, ha creado el pensamiento, lo ha escrito, lo ha impulsado, lo ha redimensionado, lo importante ahí es que no se aleja de la realidad local, que por el contrario esté en la realidad local, lo importante ahí es que haga las luchas desde lo local y no que espere quien se organice y luche, lo importante es que siga moviendo las banderas de la integración, los escenarios de encuentro, los escenarios de la negociación, los escenarios de la posibilidad de hacer gestiones de mayor impacto, más que de lo local a lo regional, de lo regional a lo local”²².

Es por esto que en las comunidades del Macizo se puede entender la integración desde la posibilidad de encuentro e intercambio que se realiza entre miembros de un proceso local, como escenarios propicios para intercambiar sus saberes, organizar su dinámica y orientar sus acciones. De igual manera la integración esta dada en la oportunidad que tienen los miembros de la organización, de entrar en contacto con pueblos de características diversas, determinadas por las particularidades existentes en los rasgos identitarios del ser indígena, del ser negro o mestizo, enriqueciendo mucho más la dinámica de intercambio cultural y la posibilidad de entenderse en un proceso regional. En este sentido el proceso de sembradores juega un papel muy importante en la medida en que posibilita la integración y encuentro de comunidades diversas, a través de los talleres, eventos, reuniones, actos colectivos que se convierten en escenarios propicios para el intercambio, el fortalecimiento

²² Entrevista No. 2

de sus identidades locales y el reconocimiento de otras culturas en la construcción permanente de la identidad maciceña.

Por su parte es importante entender la movilización como un escenario clave, en donde la organización visibiliza la dinámica de integración como uno de sus principios, y de igual manera propicia verdaderos ejercicios de reconocimiento, tolerancia y unidad de fuerzas hacia un propósito común.

“La integración es llamarnos acá los niños, los jóvenes, los hombres, las mujeres, jornaleando ese proceso del macizo con berraquera, esa integración que nos permite estar compartiendo las necesidades, esas necesidades que requieren el compromiso, la responsabilidad de los líderes para seguir presionando ante el gobierno central, porque hoy en nuestros territorios se está coartando la libertad de expresión, de movilización para solucionar nuestras propias necesidades, la integración es lucha, la integración es convivencia, la integración es avanzar, la integración es recorrer, la integración es la minga, la integración es jornaliar por un proceso de vida digna”²³.

- Movilización

La movilización como principio constitutivo del Comité de Integración del Macizo es entendida como “su mejor herramienta para resolver los problemas, exigir los derechos, para defender a nuestros voceros, para las asambleas, marchas, paros y cabildos populares, para cantar y para defender nuestra vida”²⁴. Es decir la movilización va mucho más allá de tomar la decisión de realizar una acción de hecho, como lo es el bloqueo de la vía panamericana; la movilización adquiere una dimensión permanente, por tanto se asume como el ejercicio cotidiano propio del quehacer organizativo, presente en las reuniones, los

²³ Entrevista No. 3. Lesmo Galíndez . Dirección CIMA Sotará – Sembrador Cultural Zonal - FUNDECIMA

²⁴ Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano, Maciceña, Cauca, Pág. 12

talleres, las asambleas. Es decir la movilización es entendida como la movilidad de pensamiento orientada hacia la acción, la capacidad que se tiene para movilizar el pensamiento como un ejercicio permanente de entender el Macizo, de aportar en la construcción de alternativas que den solución a las problemáticas que viven las comunidades y que contribuyan a su desarrollo local y regional.

El quehacer organizativo del CIMA es también un ejercicio evidente de movilización, por tanto el desarrollo de talleres, reuniones, encuentros, etc. dinamizan prácticas de movilización al posibilitar el desplazamiento de los líderes de un lugar a otro, generando de alguna manera escenarios de encuentro, reconocimiento e intercambio con otros. En este sentido la movilización puede entenderse como un espacio propicio para identificación de nuevos liderazgos y por tanto de nuevos procesos,

“porque ahí encontramos actores sociales, encontramos gente que está con ese pensamiento, con ese querer hacer, con demostrarle al Estado que acá hay poder desde el escenario comunitario, decir que nosotros tenemos unos derechos, que tenemos una identidad, y es que para mí la movilización es un principio sagrado porque es el único espacio donde nos encontramos todos, es un escenario donde cabemos todos, donde no se mueven intereses de carácter personal, son intereses muy colectivos, la movilización para mí es poder, la movilización es defender nuestro territorio, la movilización es generar vida digna, la movilización es un principio sagrado que nunca se puede perder, porque es lo que nosotros tenemos a la mano, cuando no podemos conseguir las cosas por el lado de la concertación con el gobierno nacional nosotros tenemos que acudir a la movilización en la vía, en cualquier escenario, la movilización es el elemento vital de lucha”²⁵.

La movilización también es considerada “dentro del movimiento como la principal forma de expresarle al Estado y su clase dirigente nuestras necesidades. También la forma de

²⁵ Entrevista No. 3

denunciar los atropellos que a diario se comenten por agentes del Estado contra nosotros. Consideramos que la movilización es un medio eficaz para conseguir solución a nuestros problemas, y la forma como nosotros vamos construyendo gobierno popular en el Macizo Colombiano”²⁶. Y es talvez la acción que logra pervivir en la memoria de muchos que no hacen parte de la organización, pero que se ven afectados directamente por este tipo de acciones, generando posiciones de respaldo por algunos y de rechazo por otros, pero que en fin de cuentas se constituye en un ejercicio legítimo de las comunidades del Macizo para pronunciarse ante el gobierno nacional y exigir sus derechos como ciudadanos colombianos. En este sentido es importante entender porqué la gente se moviliza y aquí encuentro una respuesta convincente,

“algo que puede significar para que la gente se movilece o para que el líder asuma roles, liderazgo es la alta sensibilidad de la gente frente al problema de los demás, ante el problema de la pobreza de la gente, ante el problema de la marginalidad, el problema del desamparo de otros. Yo pienso que tenemos como pueblo maciceño, como pueblo campesino eso, un alta relación con otros, de convivencia, de comunidad, de trabajo mancomunado, y eso obliga de que usted no sea indiferente, lo otro es que se ha avanzado en entender el ejercicio del liderazgo como un ejercicio de mucho esfuerzo y por tanto de mucho reconocimiento que si bien uno no puede generalizar por lo menos en algunos sectores, en algunas comunidades se ha avanzado”²⁷.

Y es que como lo relata uno los dirigentes fundadores del CIMA, el ejercicio mismo de la movilización es toda una escuela de liderazgo por tanto el líder asume la responsabilidad de garantizar las condiciones propicias para que la comunidad asuma el reto de asentarse en la vía y de igual manera ayudar en los preparativos lógicos para que no falte nada; posterior a esto los voceros se encargan de coordinar el desplazamiento de los marchantes a los sitios

²⁶ Cartilla, Documento Memoria Asamblea CIMA, 1993, Pág. 9

²⁷ Entrevista No. 2

de bloqueo, cuando se logra el cometido empiezan a jugar un papel importante los diferentes comités, como por ejemplo el comité de seguridad, encargado de mantener el orden y reforzar los cordones de seguridad dispuestos a los extremos del bloqueo, dentro del grupo coordinador se encuentra el comité de negociación, conformado por los líderes más destacados y con responsabilidad de conducción política en la organización, por tanto sus decisiones son fundamentales a la hora de evaluar los logros de la movilización. Igualmente se puede decir que el acto de bloqueo genera una serie de sentimientos colectivos como la euforia de haber logrado su objetivo, la tristeza por los que se quedaron en casa, el cansancio, pero como dice Adiel *“sabemos muy bien que cuando uno entrega su vida con toda el alma por una causa, no hay ser humano débil ni mucho menos cobarde”*²⁸.

Para ser más explícita con lo expuesto anteriormente traigo a colación un texto escrito por un líder del municipio de la Sierra, quien se da a la tarea de escribir un anecdotario de lo que fue el paro de Rosas realizado en 1991, el cual relata lo siguiente:

“los comités de disciplina y seguridad de nuestro cambuche dan ordenes de descansar para recobrar energías y estar listos a enfrentarse en caso de cualquier ataque con la fuerza pública. Lo mismo la seguridad central exige patrullar nuestra área y aportar por cada cambuche una persona para reforzar los cordones de seguridad y también la suficiente vigilancia en nuestros campamentos, en este caso nos tocaba prestar guardia una hora por persona hasta completar tres guardias.

Cuando se habla de descanso, comienzan los momentos de ternura, mimando a los participantes como un niño, preguntándoles como estaban, dándoles todo el cariño de hermano para calmar su sueño y su cansancio. Pero al interior de la gente del paro todo era alegría, tambores, flautas, guitarras, queñas, zampoñas y charangos con sus lindas

²⁸ Manuscrito Adiel Ledesma, Líder CIMA La Sierra, Movilización de 1991.

melodías de folclor latinoamericano y andino arrullaban con sus lindas notas musicales a los que dormían en medio de su fatiga, sueño e intranquilidad.

Las consignas se oían de extremo a extremo, formando espesos grupos de manifestantes, ni por más ni por menos, ni por el putas retrocedemos!, que viva el paro del Macizo Colombiano. La Fuerza Pública empezaba a sentirse incomoda y fastidiada ante la fuerza arrolladora del pueblo. El calor humano aumenta mientras que en la radio las noticias eran preocupantes informando que se carecía de agua, sanitario y alimentos, otros medios desmentían aquellas informaciones diciendo que los integrantes del paro estaban bien preparados con suficientes alimentos, medicinas y decididos a estar varios días en pie de lucha. Los megáfonos no descansaban con sus pregoneros dando orden y ánimo a nuestra gente, la tarde había llegado y hasta el momento no había respuesta alguna por parte del gobierno nacional, muy pronto llegó la noche como para aquel grande y hermoso día en que las puertas de oro del Macizo Colombiano la cerramos dejando polarizado el tránsito vehicular del Suroccidente Colombiano y así abrir el espacio para que el pueblo sea escuchado por el terco y desatento gobierno”²⁹.

Partiendo en lo expuesto anteriormente se puede definir la movilización como una práctica política que busca transformar las relaciones sociales reguladas por el Estado, al propiciar un escenario democrático legítimo a través de la negociación, en el cual los habitantes del Macizo adquieren un rol como sujetos con derechos, logrando el reconocimiento como actores políticos y beneficios colectivos que directa o indirectamente modifican sus condiciones de vida.

“la movilización se ejerce es para eso, para exigir nuestros derechos, porque en un momento vos podés vivir en una “democracia” que no te permite expresar tus propios derechos. La movilización es integración de pueblos, integración de propuestas y la

²⁹ Manuscrito Adiel Ledesma, Líder CIMA La Sierra, Movilización de 1991.

movilización es llegar a un espacio físico y a un espacio político y social donde sean escuchadas nuestras propuestas y donde sean respondidas nuestras propuestas, ese espacio puede ser la panamericana y esa forma puede ser un bloqueo, una marcha, puede ser una toma artística, puede ser una feria agroambiental, etc. Entonces creo que en esencia la movilización es la expresión del pensamiento, de la propuesta y la posibilidad de que ese pensamiento, esa propuesta tenga oídos receptivos y responsables del gobierno, del estado y de todos aquellos que tengan que ver como socios de nuestro plan de vida, agua y dignidad o como responsables del ejercicio del plan de vida, agua y dignidad”³⁰.

³⁰ Entrevista No. 1

Paro del Macizo Colombiano 1991

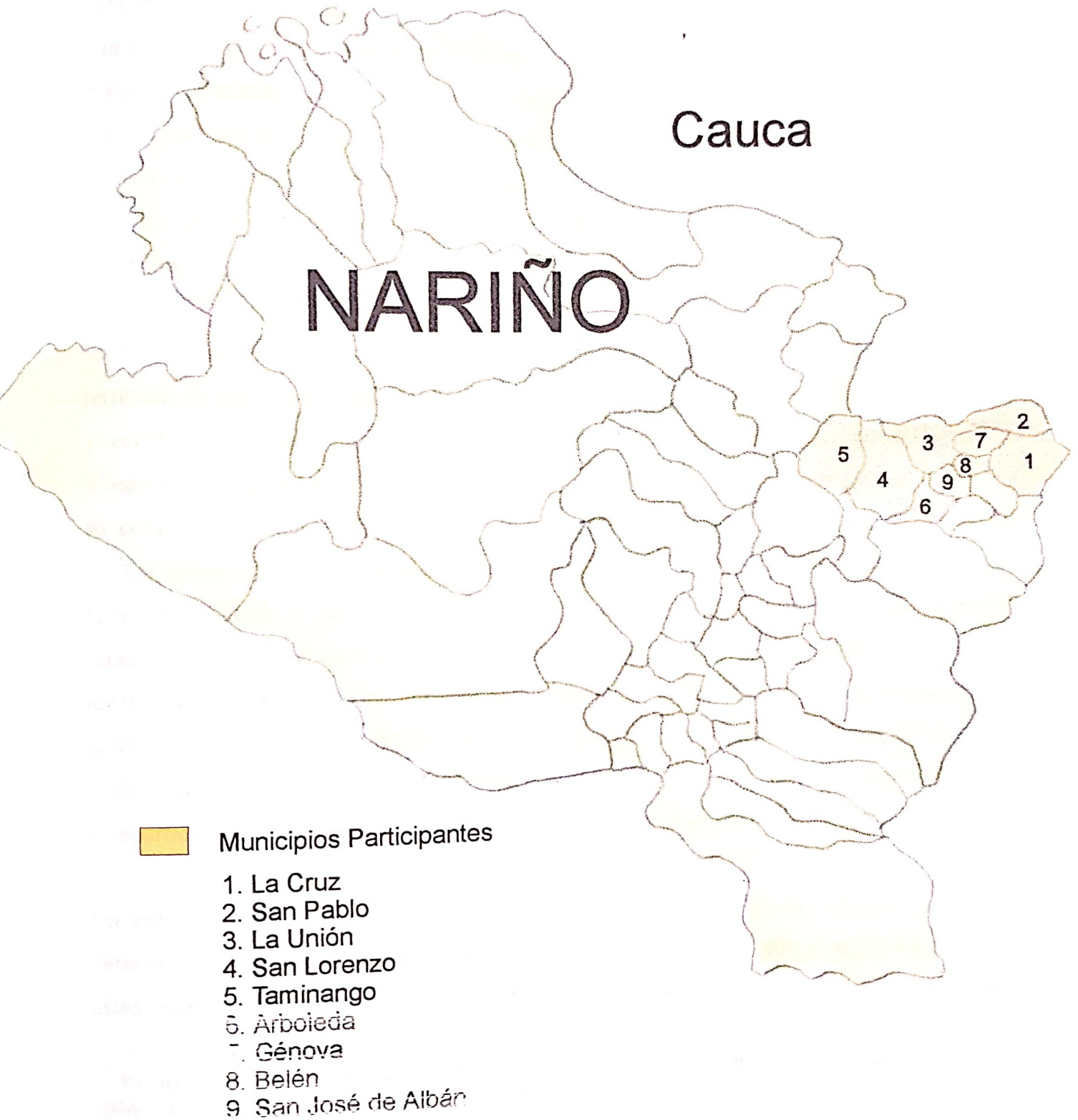
CAUCA



Movilización del Suroccidente 1999



Movilización del Suroccidente 1999



Hacia una caracterización de los rasgos identitarios del ser maciceño.

Para entender el significado que tiene el ser maciceño para los miembros de la organización Campesina del CIMA, es necesario tener en cuenta sus discursos, en la medida en que estos pueden ayudar a determinar un pensamiento propio, asumiendo que un individuo habla lo que piensa. En este sentido es importante catalogar al territorio como el componente primario y por tanto generador del sentido de pertenencia, el cual es recreado desde la organización y sus líderes, y las prácticas de integración y movilización que estos propician.

En la región del macizo existe una relación bastante fuerte de la comunidad frente al territorio, al concebirse como “un espacio fundamental y multidimensional para la creación y recreación de valores y prácticas sociales, económicas y culturales de las comunidades”³¹. Y esto es entendible en la medida en que son pobladores de vocación campesina, es decir, su cotidianidad esta mediada por el trabajo de la tierra y su interacción con el medio natural, generando relaciones de reciprocidad. “El apego que uno tiene hacia la tierra, hacia la montaña, hacia el agua, hacia la misma vida”³²; y que por tanto, se constituye en el escenario que les permite construir sus proyectos de vida y el de sus familias. Rasgo identitario que ha sido promovido por la organización en tanto se desdibujan las fronteras político – administrativas determinadas por el Municipio y se recrea en el imaginario de los pueblos la construcción de un territorio que integra desde la existencia de necesidades compartidas, pero también de gente capaz de transformar esas realidades.

Un aspecto importante en la construcción de identidad es la integración, en tanto ésta determina la posibilidad de reconocimiento e intercambio con el otro, y el CIMA lo tiene claro, pues orienta sus esfuerzos en generar espacios que propician el reconocimiento del

³¹ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 255

³² Entrevista No. 5

territorio y de las culturas de los pueblos que lo habitan. Hecho posible cada vez que se convoca un ejercicio propio del quehacer organizativo, como la asamblea, el taller o los recorridos por los pueblos

“cuando salimos a excursiones hasta Valencia, conociendo todos estos pueblitos identifiqué que éramos de los mismos, porque antes no conocía ese territorio, simplemente miraba estos cerros para acá del sur del Cauca y pensaba que era no más rastrojos, montañitas, pero cuando ya empecé a mirar la gente, los indígenas y campesinos, es cuando yo me identifico y cuando yo miré, la palabra maciceño es donde une tres colores el verde, el azul y el amarillo”³³.

Es decir, la identidad maciceña se construye en la oportunidad que tienen los miembros de la organización de salir de sus localidades y conocer otros lugares del territorio e intercambiar sus saberes y experiencias. Vale la pena mencionar que este tipo de ejercicios de integración regional suceden paulatinamente y se organizan de tal forma que logran impactar en la cotidianidad de los pueblos que se visitan, es decir, desarrollan sus actividades de tipo reflexivo- formativo y paralelo a estos, actos de encuentro e integración que les permiten posicionar su propuesta organizativa y fortalecer el trabajo de los líderes.

Los líderes asumen el reto de constituirse en verdaderos representantes de esa identidad maciceña, en tanto son ellos los que construyen organización no solamente desde el discurso, sino desde sus prácticas cotidianas, expresadas en valores y principios que los convierten en referentes y por tanto en sujetos sociales que ganan el respeto y el apoyo de su comunidad. Entonces podemos asumir que el líder es una representación del ser maciceño,

³³ Entrevista No. 6. Bolívar Dorado, Sembrador Cultural Municipio de San Lorenzo (N)

“el maciceño también es el campesino forjando a través de la minga un trabajo comunitario, el maciceño también es el defensor de los derechos humanos, el protector, el que pone la regla de juego en ese territorio, en ese terruño. El maciceño también es el enamorado, el maciceño caracterizado por su vestido, por su dedicación al campo, por su sentido de pertenencia, sobre todo el maciceño también es el que sueña con que algún día podamos aportarle a nuestros hijos un nuevo país, que un día podamos tener nuestro macizo sin fumigaciones, donde podamos tener y revivir nuestra cultura del cultivo sano, eso sería el maciceño, encierra toda una razón de vivir”³⁴.

El maciceño es entonces un ser humano caracterizado por unos valores que sin bien es cierto se pueden encontrar en otra región del país, para el caso de los habitantes del macizo están relacionados con un sentimiento colectivo de lucha por mejorar sus condiciones de vida

“está referido a unos valores muy propios del maciceño que se expresa en una gente que es solidaria, en una gente que de alguna forma es amable pero también amable inquieta, de la forma inquieta campesina, el ser maciceño se expresa en la gente que es trabajadora, la gente que es integrada, yo creo que esos valores de la solidaridad, de la integración, del paisanaje, de la inquietud y de la lucha por los derechos van creando una identidad del ser maciceño y de un ser maciceño que puede ser friano, que puede ser calentano pero en la medida en que se integre se reconoce, se reconoce como en un mismo territorio, con una misma riqueza biodiversa y humana, con unos problemas más o menos idénticos y con unas ganas de buscarle solución a esos problema. Yo creo que eso va identificando como al ser maciceño, es un concepto territorial pero también es un concepto social, pero también es un concepto organizativo que hemos venido logrando a través de la organización social”³⁵.

³⁴ Entrevista No. 3

³⁵ Entrevista No. 1

En este sentido vale la pena referenciar que en uno de los talleres realizados para la estructuración del Plan de Desarrollo Cultural se trabajó en la identificación de valores evidentes desde sus prácticas cotidianas a través de sus actitudes, comportamientos y normas sociales aceptadas. El ejercicio permite definir rasgos característicos del ser maciceño, y la forma como son asumidos en la comunidad.

[...] La solidaridad. Se manifiesta en: la enfermedad, en el trabajo conjunto (minga), en la hospitalidad, en las calamidades.

El respeto. A nuestros padres, a sus enseñanzas, a los bienes ajenos, en el trato al otro, en la autovaloración, a la opinión del otro, a la vida, cuando no abusamos de la confianza.

La responsabilidad. En los actos cotidianos, en los compromisos sociales, en el trabajo.

El creatividad. Gusto por lo estético, habilidad manual para producir artesanía, iniciativa, inventiva, gastronomía propia.

El trabajo. En la laboriosidad de nuestras gentes, en la resistencia física para el trabajo.

La autoestima. Expresada en el sentido de identidad por lo local, el sentimiento de orgullo de ser maciceño.

La alegría. Expresada en la emotividad, en el jolgorio, en la celebración, en el carisma.

La capacidad de lucha. Tiene que ver con la beligerancia, en la audacia, en ser consecuentes con los compromisos familiares y comunitarios³⁶.

³⁶ Documento memoria - Plan de Integración Regional de las Culturas del Macizo, Pág. 13

Partiendo de las reflexiones realizadas por los asistentes a la jornada se puede evidenciar con claridad que la identidad de ser maciceño se relaciona directamente con el proceso organizativo, la cual esta mediada por su sentido de pertenencia al territorio del Macizo Colombiano y la existencia de unas necesidades sociales compartidas, que se transforman en elementos de cohesión y de fuerza comunitaria.

“la invocación de un pasado común debe ir acompañada de la identificación paralela de lecciones para el presente y un proyecto para el futuro”³⁷. En este caso la organización del Macizo fortalece la identidad de las culturas presentes en la región, en lo que se puede entender como un pasado común, recrea cotidianamente elementos identitarios alrededor de su proceso orgánico y posibilita la construcción colectiva de un proyecto de futuro en lo que se conoce como Vida Digna para los habitantes del Macizo Colombiano.

³⁷ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 248

Como se construye organización social desde la diferencia.

Compartiendo que “la identidad hizo posible articular aquello que no puede ser articulado: lo difuso, lo amorfo. Al mismo tiempo permitió la integración de posibles subjetividades dentro de un marco colectivo (Calhoun 1996)”³⁸, se puede plantear que para nuestro caso, es precisamente la identidad el elemento cohesinador en la construcción de organización regional. Entendiendo que esta (la identidad) se puede ver “como un ancla de prácticas y formas de conocimiento tradicionales y como un proyecto siempre cambiante de construcción política y cultural”³⁹.

Es entonces una alternativa aludir que la organización social se construye sobre prácticas tradicionales inmersas en la cultura local de los pueblos, las cuales son integradas en la esfera regional a través de la construcción de visiones o imaginarios compartidos. Asumiendo que es la recreación de un nuevo imaginarios sobre el territorio del Macizo, el rasgo que posibilita la construcción de identidad maciceña.

“Pues nos identificamos como maciceños, por el amor que tenemos al proceso, por el amor que tenemos a nuestro territorio, por el compromiso que tenemos en defender esos espacios como escenarios de vida. Eso nos identifica pero también son cosas que nos hacen diferentes, diferentes en el sentido de que cada uno de nosotros formamos parte de una región, somos de diferentes localidades desde el hablar, desde el sentir, desde el expresar y también porque pues cada uno tiene un planteamiento distinto frente a la vida, frente a los proyectos de vida que tiene para cada uno y también al plan de desarrollo y como cada uno podría aportar a cada una de las localidades, yo creo que eso es algo que nos diferencia porque cada uno tiene su dinámica local y cada uno está apuntando hacia un

³⁸ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 295

³⁹ Ibidem

objetivo diferente que puede ser que en un panorama general a nivel regional le apunte a la construcción regional pero que parte desde una lectura muy local”⁴⁰.

En este sentido asumo que el CIMA es una organización social que se conforma a través de la articulación de dinámicas locales matizadas por particularidades determinadas por los niveles autónomos que hayan alcanzando; y que es entonces la asamblea popular el espacio de participación y decisión democrática que posibilita la integración de lo local a lo regional, en tanto se constituye en un ejercicio vivo de encuentro, diálogo, concertación y planificación de su quehacer.

Me refiero a la existencia de particularidades locales, en tanto es evidente por la naturaleza y estructuración política de los líderes, que dinámicas organizativas como las desarrolladas en: Lerma (Bolívar), El Rosal (San Sebastián), Sotará y Timbio en el departamento del Cauca, y San Lorenzo y Taminango en el departamento de Nariño, son procesos que no dependen específicamente del quehacer regional; ha diferencia de dinámicas organizativas como las de: Rosas, La Sierra, Sucre, entre otros, que dependen casi en su totalidad de directrices regionales.

“la experiencia comunitaria, política, organizativa de Lerma no la nace el CIMA no la germina, no la siembra el CIMA, es una experiencia que se nace por una necesidad puntual, por una realidad puntual local y que por el contrario entra a aportar significativamente al proceso de integración regional y que le aporta con la experiencia que lleva, pero también con sus liderazgos, en esa medida es un ejemplo palpable del planteamiento que se esta haciendo de la importancia de lo local, la pregunta podría ser también como se construye integración, unidad de fuerza desde lo local, unidad de visión, pues pienso que el CIMA en eso ha ayudado mucho, ha creado el escenario, la plataforma, ha creado el pensamiento, lo ha escrito, lo ha impulsado, lo ha redimensionad. Lo

⁴⁰ Entrevista No. 5

importante es que siga moviendo las banderas de la integración, los escenarios del encuentro, los escenarios de la negociación, los escenarios de la posibilidad de hacer gestiones de mayor impacto más que de lo local hacia lo regional”⁴¹.

El Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA, se constituye entonces en un escenario que permite la articulación de anhelos y alternativas locales, que en suma posibilitan la construcción de Movimiento Social; cuerpo orgánico que al expresarse como fuerza colectiva, a través de la movilización, incide en la transformación de las relaciones sociales establecidas en la cultura política dominante.

“Abrían muchas formas para construir organización regional, pero a mí me parece que por lo menos podríamos enfatizar en tres: Uno teniendo iniciativas que sean sembradas y recogidas del sentir de la gente de los diferentes territorios, regiones y sectores, que eso es fundamental. Dos el permitir que esas propuestas, que esos proyectos, que esos sueños se encuentren y dialoguen y hablen entre ellos y entretejan, o sea permitir que esas propuestas, proyectos, pensamientos también se integren y tejan y consensuen. Y tres permitir que eso se exprese, y se exprese con fuerza para que sea escuchado en la misma región, para que sea escuchado por otras organizaciones y sectores solidarios que entienden más esas propuestas de vida digna y de integración regional en la medida en que también viven negación de sus derechos por la misma situación que viven, pero también que sea escuchado por aquellos que pueden ser solidarios en otro sentido, pero que siguen siendo responsables en la medida en que manejan los recursos, el poder y las decisiones de un país y de un Estado que son responsables de que los derechos sean para todas y para todos”⁴².

⁴¹ Entrevista No. 2

⁴² Entrevista No. 1

El arte como herramienta de formación política.

[...] la identidad cultural de una sociedad puede ser inicialmente captada, tanto del exterior como el interior de la misma, a través de la historia por el conjunto de obras que explican: sus mitos, sus costumbres, su producción literaria y artística, su música, sus monumentos, sus lenguas y tradiciones orales. En resumen su patrimonio cultural más allá de estas manifestaciones tangibles, la identidad cultural es el sentimiento que experimentan los miembros de una colectividad que se reconoce en esa cultura, de no poder expresarse con fidelidad y desarrollarse plena y libremente sino es a partir de ella. Así, la identidad cultural representa la memoria, la conciencia colectiva de un grupo, respecto de las cuales cada persona se orienta de manera más o menos consiente, de las cuales cada uno extrae espontáneamente determinados comportamientos y aptitudes que todos consideran significativos. Estos determinan características compartidas, una convergencia intelectual y afectiva fundamentada en un pasado común, un presente vivido en conjunto que funda, a su vez, la posibilidad de un futuro común. En consecuencia, la identidad cultural es el lugar en que se vive la cultura como subjetiva, en donde la colectividad se piensa como sujeto”⁴³.

Partiendo del planteamiento expuesto por Carvajal en el cual se asume la identidad cultural como un elemento fundamental en la construcción de conciencia y pertenencia colectiva, por tanto el compartir un pasado posibilita la construcción de un presente compartido en el cual los miembros de la comunidad se convierten en sujetos sociales capaces de transformar su realidad a través de acciones compartidas bajo propósitos comunes. En este sentido es importante analizar cómo la Organización Campesina del CIMA a través de su proceso de sembradores culturales desarrolla acciones orientadas al fortalecimiento de las

⁴³ Carvajal C. Luis B; Teoría y Práctica de la Gestión Cultural; editorial Instituto San Pablo Apóstol; Bogotá – Colombia; 1995

identidades culturales locales y la consolidación de identidad maciceña regional como expresión de integración de un pueblo. Teniendo en cuenta que los sembradores culturales han asumido las manifestaciones artísticas como un medio que les permite acercarse y comunicar a la comunidad su propuesta cultural como proyecto político.

Mirando el arte desde su función social como elemento que permite comunicar, llevar mensajes e incidir no solamente desde una visión estética sino de formación política, que genera procesos reflexivos, por la manera sutil como puede llegar a la gente, es importante analizar las creaciones artísticas realizadas en los guiones teatrales, las coreografías de las danzas y las letras de las canciones de grupos del Macizo Colombiano, en los cuales se evidencia sus formas de sentir, pensar y actuar. Permitiendo la reconceptualización del papel de la cultura en la sociedad y una nueva comprensión del desarrollo, encontrando así la identidad cultural como la línea de trabajo artístico, construida desde el quehacer y la cotidianidad, por tanto el arte proporciona espacios de integración, diálogo, intercambio de saberes, creatividad y organización, que permiten un cambio de pensamiento y actitud en la comunidad. Proceso en el cual el sembrador cultural como artista juega un papel fundamental en la medida en que puede entenderse como “el interprete de los sueños, los intereses y las esperanzas de su pueblo”⁴⁴.

“hoy estamos hablando de un sembrador social que hace arte, que hace arte en función social para la movilización, que hace arte en función del desarrollo del talento artístico, en desarrollo de la dignidad de la gente, que hace arte en función del desarrollo y la confrontación con el Estado en posiciones políticas que niegan los actuales gobiernos, que son dictatoriales, que son gobiernos arribistas, que son gobiernos militaristas y eso pienso que poco a poco a dado mayor luz frente a cual es el perfil del sembrador cultural que queremos, que sobrepasa la función del famoso dinamizador cultural que el gobierno o los académicos han dicho, el famoso gestor cultural , para nosotros ya el sembrador cultural

⁴⁴ García Santiago; TEORÍA Y PRÁCTICA DEL TEATRO; Ediciones Teatro La Candelaria, Bogotá – Colombia, 2002

es un actor social de mucha trascendencia en la vida cotidiana, en la vida política, mejor dicho es la luz o debe ser la luz en la vida de la gente, sino como redentor, si como actor de mucha decisión en momentos históricos que la gente tiene que asumir, pienso que ahí se han marcado aportes grandes que se han hecho en la vida cultural para el movimiento”⁴⁵.

Sembradores culturales que asumen un papel en la sociedad, desde el cual contribuyen en la construcción de desarrollos locales y regionales orientado al mejoramiento de su vida y el de sus comunidades, a partir de prácticas lúdicas que convocan a muchos a hacer parte de grupos artísticos que se constituyen en semilleros para la investigación, la creación y la puesta en escena de obras cargadas de tradición, lenguaje y pensamiento propio. Aportando a la formación y concientización de sus pueblos para que estos a su vez se asuman como sujetos sociales que denuncian, exigen y que aportan en la transformación de su realidad, hecho posible para la región del Macizo a través de la organización y la movilización. Planteamiento sustentado desde el concepto de cultura expuesto por Santiago García, en el cual afirma que

[...] la cultura engloba, en su definición la capacidad del hombre para reproducir sus propias creaciones y para transmitir las por medio de la enseñanza, es decir que las formas de educar, los sistemas pedagógicos tienen que concebirse como inventos necesarios del hombre para transmitir y ampliar sus medios expresivos, y las formas, los objetos y los pensamientos que ha desarrollado, no solo para transformar la realidad y ponerla a su servicio, sino para comunicarse entre si y sobrellevar el peso de la existencia⁴⁶.

Es entonces el arte una alternativa de los sembradores para el desarrollo de su propuesta cultural y por ende de la construcción de organización social, en tanto

⁴⁵ Entrevista No. 2

⁴⁶ García Santiago; Teoría y Práctica del Teatro – volumen 2; Ediciones Teatro La Candelaria, Bogotá – Colombia, 2002

“el arte como manifestación cultural es una de las alternativas que plantea una forma de mirar las cosas, una forma de plantear la realidad desde lo que cada uno vive en su contexto, y a partir del arte se puede mostrar esa realidad se puede manifestar, se puede conmover a partir de lo que se representa a través del arte, el arte ofrece ese respiro frente a una realidad de múltiples acontecimientos, el arte ofrece a cada una de las personas que pueda decir lo que tiene adentro de una manera creativa, desde una manera objetiva y eso nos permite a nosotros y a todo el proceso plantear los contextos, plantear las realidades de los contextos desde una manera por llamarlo así artística, de una manera plástica”⁴⁷.

Enfatizando en las prácticas artísticas como tal, es importante observar la interpretación que hacen los sembradores culturales sobre el teatro, al cargarlo de contenido desde la dramaturgia campesina como una invención que si bien se asume en la estructura del teatro clásico, se recrea desde la abstracción de su realidad como insumo para la redacción de los libretos, en el cual el teatro se transforma en un espejo en donde se refleja la cotidianidad del pueblo, alrededor de sus actos rituales, su ser campesino, sus conflictos, sus costumbres, y toda acción que se considere necesario evidenciar en la oportunidad de fortalecerlo o de hacer un llamado de atención a la comunidad sobre situaciones futuras que se puedan presentar; “en el teatro en un principio se intentó con las grandes obras de teatro clásico universal pero muy rápido se abandona esta línea porque se entendió, que estos grandes dramas no eran los de la localidad y poco podían aportar a los intereses comunitarios y de la coyuntura que se estaba viviendo”⁴⁸. Es por esto que en la región del Macizo el sainete esta presente en la mayoría de las actividades que se realizan en los pueblos, algunos con mayor calidad actoral que otros, por tanto no necesariamente son grupos conformados con anterioridad, sino en la emotividad de la presentación.

⁴⁷ Entrevista No. 5

⁴⁸ Manrique Everto, Recuperación del sentido de la vida desde la cultura en Lerma – Monografía; 1998

El teatro es entonces para los sembradores culturales una estrategia de transformación social que como lo propone García siguiendo a Brecht,

[...] debe transformar al hombre mostrando una sociedad capaz de ser transformada por el hombre, la función de la imagen debe ser precisamente la de activar esa capacidad transformadora de la sociedad, como dijimos en un comienzo. Debe ayudar en el caso de una sociedad como la nuestra a romper los prejuicios y la ideología dominante con la que viene “contaminado” el público, o a reafirmar la ideología progresista que se enfrenta a la anterior con la tenacidad de la lucha de clases⁴⁹.

Es una alternativa que les permite fortalecer sus identidades culturales locales y aportar en la construcción de organización regional, al ser el teatro una manifestación artística propia de la jocosidad del ser campesino, es una manera de expresión cotidiana que se alimenta permanentemente y que por tanto no hace referencia al teatro clásico, son

“obras de teatro que recrean las fundaciones de los pueblos, que recrean el pensamiento de la gente, que recrean los hechos que impactan significativamente a las gentes de los pueblos, entonces a mi me parece que eso construye, eso teje identidad y permite que, el mayor peligro que puede existir para una cultura local es que la cultura sea poco a poco silenciada y que no se exprese y que no se integre, si una cultura es silenciada, si una cultura no se expresa, si una cultura no hace esfuerzos para mantener la memoria viva, a esa cultura se la va a tragar la cultura dominante, la cultura globalizada y me parece que ese esfuerzo es importante”⁵⁰.

⁴⁹ García Santiago; TEORÍA Y PRÁCTICA DEL TEATRO; Ediciones Teatro La Candelaria, Bogotá – Colombia, 2002

⁵⁰ Entrevista No. 1

Otra manifestación artística de gran fuerza en la región es la música, en la cual encontramos diversidad en los ritmos y en los instrumentos ejecutados, dependiendo de la localidad y su cultura como comunidad indígena, mestiza o afrodescendiente. En el Macizo se encuentra la música de chirimía como parte de la tradición cultural ancestral de los pueblos asentados en esta región y por tanto se puede catalogar como un rasgo distintivo “presente entre los negros, mestizos y yanaconas de la región. Son melodías interpretadas por conjuntos de flautas traversas, tambores y algunos idiófonos, principalmente en las zonas por encima de los 2.500 m.s.n.m., aunque existen no pocas zonas calientes al interior del Macizo, en donde se ha difundido utilizándose también para animar sus festividades”⁵¹.

Entendiendo la importancia de preservar estos ritmos como parte integral de la identidad maciceña, se han realizado acciones lideradas desde la dinámica de sembradores culturales como el desarrollo de eventos y la grabación del trabajo discográfico “Al Compás de los Carrizos” que integra las melodías de siete grupos de chirimías representativas de nueve cabildos y siete resguardos, en cinco municipios del Cauca; que se convierte en una oportunidad para difundir y fortalecer esta tradición musical.

[...]Al compás de los carrizos es un intento de acompasamiento de varios conjuntos que representan la rica diversidad de expresiones musicales ejecutadas a son de flauta y montaña dentro de la región. Se produce en un contexto de organización cultural por valorar, recuperar, apropiarse y difundir socialmente esta herramienta cultural y la tradición musical tan vulnerable, pero a su vez tan resistente, a las presiones modernizadoras de estos tiempos, por la vía de comprometer a los niños, jóvenes y adultos en empresas que tienen por objeto a los hombres que la sueñan, la crean y la interpretan.

⁵¹ Zambrano, Carlos Vladimir; Folleto de Cantos y Siembras, Popayán, 1998

Con esa misma lógica, al compás de los carrizos, suerte de flauta primera, es un paso para secundar y avanzar en los esfuerzos por fortalecer la cultura en el Macizo Colombiano”⁵².

En la región encontramos también la música campesina, la cual podemos identificar de manera inmediata como una herramienta de concientización y formación política, entendiendo que esto es posible cada vez que la comunidad escucha el mensaje que se pretende comunicar en cada composición musical, el cual es recibido sin prevención alguna, a diferencia de lo que puede suceder si este (el mensaje) es presentado por una persona adscrita a un grupo político. Planteamiento sustentado desde la experiencia de un grupo cultural en el Brasil sobre el cual se manifiesta que “El estilo que adoptaron los blocos afro tubo un enorme impacto sobre los activistas de otras ciudades, debido al carácter central del mensaje de los grupos y creciente alcance, que no dependía del carnaval. También atraieron a un número creciente de no blancos. Los lazos que unen al “participante”, el “simpatizante” y al “parrandero” eran notablemente más flexibles que los que congregaban en torno a formas más tradicionales de activismo político”⁵³.

Los blocos se crearon como asociaciones culturales y recreativas de la juventud negra, con el propósito de incorporar temas africanos en el carnaval de la ciudad del Salvador, dentro de las cuales se encuentra el grupo musical Vissungu. Grupo cultural que surgió a finales de los años 70, el cual investigaba “sobre las raíces bantú de la música regional de áreas rurales de los estados de Minas Gerais y Río de Janeiro. Adaptaban y mezclaban las formas musicales que recuperaban, con historias e instrumentos de origen africano y luego se presentaban en conciertos que tenían lugar tanto en escenarios artísticos formales como en los barrios de la periferia de Río de Janeiro. En ese tiempo, este tipo de presentaciones musicales representaban una de las principales estrategias de los grupos de movimientos

⁵² Zambrano, Carlos Vladimir, Folleto de Cantos y Siembras, Popayán, 1998

⁵³ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 277

negros, los cuales permitían a los líderes establecer relaciones más cercanas con los residentes pobres de las favelas de Río de Janeiro”⁵⁴

Para nuestro caso, en la región del Macizo Colombiano encontramos grupos musicales asentados en diferentes localidades de la región que se han convertido en actores importantes en la vida de la organización del CIMA. Por tanto se pueden catalogar como voceros de su propuesta política decantada desde sus formas de sentir y expresarse, que han permitido la composición de temas que hablan de la cotidianidad, que rechazan los Gobiernos y sus políticas, que convocan a la organización, a la movilización, que recrean símbolos identitarios; como es el caso de las agrupaciones musicales Fantasma del Cerro y Voces del Recuerdo de Lerma (Bolívar), los Caucanitos de San Lorenzo (Bolívar), El Grupo Sol Naciente de San Lorenzo (Nariño), entre otras, sobre los cuales me referiré a continuación realizando una breve reflexión a partir de fragmentos de sus composiciones musicales.

Las agrupaciones musicales: Fantasma del Cerro y Voces del Recuerdo, son oriundos de la localidad de Lerma (Bolívar), los cuales con sus ritmos y composiciones propias en los últimos quince años, han logrado con sus cantos convertirse en dirigentes de su comunidad local, siendo protagonistas de un proceso que fuera reconocido por su propuesta de paz y convivencia; convirtiéndose posteriormente por su trabajo musical y comunitario, como un referente artístico de carácter regional, articulado a la propuesta de sembradores culturales del Macizo. Agrupaciones que difunden la propuesta de integración y organización en diferentes escenarios de encuentro como eventos y festividades realizadas a nivel local, regional y nacional.

Algunos de los temas más conocidos del grupo Los Fantasma del Cerro son: La Marcha del Macizo, A su Manera, El Trabajador, A mi pueblo y Libertad.

⁵⁴ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 262

La Marcha del Macizo

Intérpretes: Grupo Fantasma del Cerro (Lerma)

Letra: Adiel Ledesma (La Sierra)

Música: Grupo Fantasma del Cerro (Lerma)

Oye mi querida Carmen, mi pueblo si que anda mal (bis)

Por eso hoy esta gritando, hoy está gritando, que no aguanta más (bis)

Mira cómo se creció, el Macizo Colombiano (bis)

Por eso hoy están unidos, hoy están unidos, los pueblos hermanos (bis)

Pasan, pasan, pasan (bis)

Indios ruanudos y campesinos, bajan el nudo por el camino

Pasa La Vega, pasa Almaguer, pasa la Sierra y San Miguel.

Pasa el Rosal, San Sebastián, Sucre, Bolivar y Santa Rosa,

Pasa el Patía y allá en la vía lo está esperando el pueblo de Rosas.

Grita el Bellones, sopla el Barbillas, el Cerro de Lerma con el Corrillo

Grita el San Pedro y el Guachicono, por la injusticia y el abandono.

Pasan, pasan, pasan....

Pasa mi gente, pasan toditos, pasan cantando los pajaritos,

Pasa el ayer, para el hoy, se allá no estoy no se preocupe, que yo ya me voy.

Mi Dios, San Pedro y San Pablo, están bravos de verdad (bis)

Y anuncia taponar los ríos, del Magdalena, Cauca y Caquetá (bis)

Mis ríos están preocupados, al ver mi pueblo sufrir (bis)

Ya ves como van creciendo, ante ese gobierno, que no se hace sentir (bis)

Canción que como se menciona anteriormente es inspirada en el calor de la Movilización de 1991 por un campesino de La Sierra, el cual expresa a través de estas letras lo que estaba sintiendo, encuentro de sentimientos contradictorios de fuerza organizada y de rechazo por la injusticia en que ve a su pueblo. Vivencia hecha canción por los Fantasma del Cerro, que logra posicionarse como el himno de la organización campesina del CIMA.

A su manera

Autor: Javier Neiter Navia (Lerma)

Interprete: Los Fantasma del Cerro (Lerma)

*Tenemos un país por arreglar, tenemos una historia que contar
Viste en otro plantea y no parece, a un niño le dan lo que no merece
Aquí todo está lleno de violencia, y tenemos una sola emergencia
De salvar por lo menos esta tierra, donde vivamos que no hayan guerras.*

*Tenemos un país lleno de gente, donde el hambre y la pobreza es muy
Patente, donde unos comen y otros no comen nada, donde unos tienen casa y se les acaba.*

*Esto tiene que algún día terminar, que la gente ya no se haga maltratar
Que futuro tan malo el que nos espera, este gobierno lo manejan a su manera,
a su manera.*

*Que hayan menos enlutados, esta brutal guerra como endiablados
Y mi país se pegue de este canto, que sea mi resplandor de último lampo
Que la naturaleza nos haga entender, que todo el tiempo no la vamos a tener
Que en saturno no hay vida, menos en marte, el que tenga esa idea que la descarte.*

Composición realizada por un músico de la agrupación, que lleva un mensaje frente a la crisis social, política y armada en que está inmerso el país, conflicto político – militar que ha convertido a la región del Macizo en un escenario de muerte y destrucción del medio ambiente, en un territorio solitario por el desplazamiento de campos a ciudades.

Agrupación Musical Voces del Recuerdo, con temas como: El Indio del Macizo, Maldito Glifosato, Historia de mi pueblo, La Chiva del Encanto.

El Indio del Macizo

Intérprete: Voces del Recuerdo (Lerma)

Letra: Herney Ruiz

Música: Voces del Recuerdo (Lerma)

*Yo soy el indio del pueblo, de Santa Rosa y Bolívar, de Timbio, la Vega, Rosas
De la Sierra y el Patía (bis)*

*Soy el indio de Balboa, Sotará ay! Que linda tierra, Almaguer, San Sebastián
Y mi lindo pueblo de Lerma (bis)*

*¡oh! Lindo Macizo entero, ¡oh! Lerma tierra querida, venimos cruzando valles
montañas y serranías, gente de raza y de paz y una gran familia CIMA (bis)*

*El ser indio es un orgullo, de esta tierra americana, Indígenas de cultura
De folclor y de batalla (bis)*

*Indios que sufren y luchan, y sacrifican sus vidas, por buscar la subsistencia
Y esa paz que está perdida (bis)*

*¡oh! Lindo Macizo entero... indio es el que masca coca, o también toca la flauta
o es el que vive en miseria en las tierras de su patria (bis)*

*Es el que carga la ruana, o también carga el sombrero, o es el que lucha aunque muera
Por su pueblo compañero (bis)*

Composición musical que hace referencia al tesón del campesino maciceño, a la organización social del CIMA, y al orgullo de ser Lermeño. En este sentido es importante anotar que en esta localidad se puede evidenciar con gran fuerza el arraigo territorial e identitario, recreado permanentemente por la organización local.

Historia de nuestro pueblo

Intérpretes: Voces del Recuerdo (Lerma)

Letra: Miguel Ortiz

Música: Voces del Recuerdo (Lerma)

Señores aquí presentes, hoy les quiero cantar, la historia de nuestro pueblo,

Que es una cosa real (bis)

En los años anteriores, vivíamos en otro ambiente, con las cantinas repletas de

Cerveza y aguardiente (bis)

Ahora todo ha cambiado, con música y con deporte, con danza y con teatro

Pasamos la media noche (bis)

Todo el pueblo y las veredas, la gente está muy contenta, admira que cada día

Ya se aleja la violencia (bis)

Los tiros que antes sonaban, ya dejaron de sonar, se oyen quenas y guitarras

Y eso es una cosa real (bis)

Ahora con el colegio, nace otra oportunidad, para acabar la ignorancia

Y así reinará la paz (bis)

Es un pueblito del Cauca, que lleva el nombre de Lerma, la gente se siente orgullosa

Donde quiera que se encuentra (bis).

Y aquí termino cantando, con gusto y con gran fervor, que sigamos ese ejemplo

Y olvidemos el rencor (bis)

Es un tema musical que narra la crisis social que vivió Lerma en la época de la bonaza de la coca y tal vez lo más relevante radica en la importancia que dieron los líderes de ese entonces, en las manifestaciones artísticas como una oportunidad de organización y concientización de la población para recuperar el tejido social y lograr hacer de la localidad un escenario de convivencia.

La Chiva del Encanto

Autor: Herney Ruiz – Lerma (Bolívar)

Interprete: Meseta y Pueblo (Mercaderes)

De historias y fantasías, de trabajo cotidiano, los pueblos labran sueños

En la chiva del encanto, maciceño taita Dios, pa' que recorra poblados.

...Recorre el norte Nariño, el Macizo Colombiano, intercambiando experiencias,

Leyendas, mitos y cantos, ahuyentando la violencia, de nuestros pueblos hermanos.

Solo hay una condición, si Usted se sube en la chiva, sea un sembrador cultural

Riegue o recoja semillas, jalonemos los procesos, en la escuela de la vida.

Este tema es escrito por un músico campesino, que inspirado por la convocatoria que hace la organización para la grabación de un trabajo discográfico a través de una de las emisoras comunitarias de la región, en el cual se invitaba a agrupaciones musicales a participar con composiciones y ritmos propios; convirtiendo esta invitación en un canto del significado que tienen para la región los sembradores culturales y su proceso organizativo. Dentro de esta la creación de un sello discográfico que pretende difundir las músicas regionales.

Los Caucanitos, grupo campesino de uno de los sectores de economía cafetera del Macizo, quienes no pertenecen estructuralmente al Movimiento social pero que desde sus composiciones responden a políticas y pensamientos CIMA, los cuales han participado en las convocatorias para el desarrollo de actividades artísticas y de grabación.

Pobre Cafetero

Intérpretes: Los Caucanitos (San Lorenzo)

Letra y Música: Arlín Argote.

Miren que vida arrastrada, para el pobre cafetero (bis)

Ya nos bajaron los precios, quedamos como el ternero (bis)

Mamando, mamando teta, y así quien diablos trabaja (bis)
... yo llevé mis dos arrobas, y que a treinta me las pagaban (bis)
si quería a veinticinco, si no que me las tostara (bis)
el café todos los días, sus precios va rebajando (bis)
y el sueldo de los grandotes, cada día va aumentando (bis).
A la gente de Sevilla, de Armenia y de Chinchina (bis)
Yo les pido por favor, que ayuden a protestar (bis)
Que el café es nuestra riqueza, de todita la nación (bis)
Con los precios que hoy tenemos, no compramos pantalón (bis)

Esta composición puede asumirse como una voz de protesta a la crisis que viven los campesinos ante la falta de políticas sociales que mejoren sus condiciones de vida, en contraste con los dirigentes políticos del país que usufructúan la riqueza nacional.

En el norte de Nariño se encuentra la agrupación musical Sol Naciente, en el municipio de San Lorenzo; artistas que han logrado posicionarse con fuerza por las letras de sus canciones al punto de convertirse en un referente musical que es comparado por los líderes con los Fantasma del Cerro, no de forma dual, sino por el contrario como dignos embajadores del folclor y pensamiento organizativo.

El Pílon

Autor: Caros H. Cardenas

Intérprete: Sol Naciente - San Lorenzo (Nariño)

El norte de mi Nariño, juntos con el sur del Cauca, en el Pílon y Galíndez
Impusieron bien la pauta, eran miles campesinos, que muy bien organizados
Reclamaron sus derechos, porque siguen olvidados.

Llevaron solo injusticias, miserias y mucha gana, con suficientes razones

*Para taponar la pana, era el paro del Macizo, que nuevamente se armaba
Ya no existe otro camino, en esta Colombia amada (bis).*

*Presentes los municipios, toda la noche y el día, de Génova a Almaguer
La Vega, Balboa y Patía, Bolívar, Florencia, Rosas, Morales, La Cruz, Timbio
Totoró y Sotaró, Caldonó y Cajibío, Mercaderes, San Sebastián y la Sierra,
Taminango, Santa Rosa, San Pablo, La Unión, Argelia, Belén, San José de Albán
Y el que llega aquí se queda, de San Pedro de Cartago, San Bernardo y Arboleda (bis)*

*El pueblo la buena nueva, paciente seguía esperando, pero siempre aquel tirano
Solo mantenía engañando, pancartas, gritos y leños, se empuñaban a toda hora
Clamarse pedía el Gobierno y mesa negociadora.*

*Se hizo presente la iglesia, Cruz Roja y Comisionados y al cabo del 26 se firma
Acuerdo sagrado, Sotareños y guaneños, se quedan en mi memoria, que escriben con
valentía otra página en la historia (bis).*

Composición que hace uno de los músicos del grupo inspirado en su participación en la Movilización de 1999, y que se convierte en uno de los elementos motivadores para la constitución del CIMA en el norte de Nariño; es quizá por este motivo que este tema musical es asumido por algunos líderes bajo sus intereses como un himno organizativo.

De esta manera termino este corto recorrido por la musicalidad de la región y su importancia en la construcción de pensamiento y conciencia colectiva, y por tanto de la importancia de las manifestaciones artísticas como una herramienta eficaz de formación política en el Macizo Colombiano.

Capítulo III.

El papel de los procesos artístico – culturales en la trasmisión de un pensamiento propio y la consolidación de una cultura política en el Macizo Colombiano

Caracterización del sembrador cultural como sujeto político.

El territorio del Macizo Colombiano es biodiverso y multicultural, y en los últimos quince años se conoce también por ser el escenario organizativo del Comité de Integración del Macizo – CIMA, proceso que ha influido en la vida cotidiana de los pueblos y sus comunidades, estableciendo nuevas formas de sentir, pensar y actuar. Permitiendo la consolidación de una cultura política, entendida como “el conjunto de formas y modos adquiridos de pensar, hablar, expresarse, percibir, comportarse, comunicarse, sentir y valorarse a uno mismo en cuanto individuo y en cuanto a grupos; en suma el resultado de la vivencia de los pueblos”⁵⁵. Proceso en el cual los sembradores culturales han jugado un papel importante en la trasmisión de una visión, políticas y principios organizativos, los cuales de manera directa, para el caso de los miembros e indirecta para el común de la base social, caracterizan sus prácticas cotidianas y su ejercicio participativo en la vida pública; aportando en la construcción de significados que inciden en la transformación de las relaciones sociales de poder preestablecidas por la cultura dominante.

El proceso de sembradores culturales es una apuesta que busca la transformación de las relaciones sociales en las cuales están inmersos y dentro de estas, las prácticas económicas, políticas y culturales que permitan la construcción de una verdadera democracia. Visión cultural que expresa el reconocimiento de sus identidades y la necesidad de mejorar sus condiciones de vida, por medio del desarrollo de políticas culturales,

⁵⁵ Cien Fuegos, Alberto Enrique. Documento memoria VII jornada Diplomado en Gestión Cultural, Lerma (Bolívar), 2003.

[...] Nuestra cultura requiere ser vivenciada, recuperada, reconocida, enriquecida y proyectada; lo anterior implica que es imposible que nos movamos pasivamente en una cultura de consumo, para nosotros la cultura esta íntimamente relacionada con el desarrollo autóctono y autónomo, asumir dicha opción implica que la política cultural debe establecer las condiciones de Vida Digna, no podemos desarrollarnos y expresarnos sino tenemos respuestas a nuestras necesidades básicas, a condiciones para una buena producción, a una buena infraestructura que permita ser más y vivir mejor; no podemos convertir la expresión cultural en simples espectáculos feriales o de expresión artística como a veces sucede en la economía del consumo...”⁵⁶.

Ahora bien, siguiendo los planteamientos de Escobar, es importante establecer que,

[...] la cultura es política porque los significados son elementos constitutivos de procesos que, implícita o explícitamente, buscan dar nuevas definiciones del poder social. Es decir, cuando los movimientos despliegan conceptos alternativos de mujer, naturaleza, raza, economía, democracia o ciudadanía, los cuales desestabilizan significados culturales dominantes ponen en marcha una política cultural⁵⁷.

Para este caso, se elaboran nuevos significados de lo que representa para los miembros de la organización campesina CIMA conceptos tales como: integración, identidad, autonomía, historia, vocería, democracia, movilización, lenguaje y metodología, asumidos, como principios organizativos. Permitiendo establecer que la resignificación o elaboración de nuevos conceptos, contrarios a los establecidos en la esfera de lo nacional, generan cambios en las prácticas políticas. Así mismo,

⁵⁶ Documento visión cultural sembradores culturales del Macizo CIMA

⁵⁷ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 26

[...] las prácticas culturales y las redes interpersonales de la vida cotidiana que mantienen a los movimientos sociales a lo largo de las ideas y venidas de la movilización, y que infunden nuevos significados culturales a las prácticas políticas y la acción política. Estos marcos de significado pueden incluir diferentes modos de conciencia y prácticas de la naturaleza, la vida de barrio y la identidad⁵⁸

Por tanto cuando un individuo adquiere conciencia de su papel como ser sociocultural, elabora un pensamiento que le permite asumirse como sujeto político.

Asumiendo desde Escobar que lo político,

[...] se relaciona con la dimensión antagónica inherente a toda sociedad humana, antagonismo que puede tomar formas muy diferentes y que puede situarse en relaciones sociales diversas. En contraste, -la política- puede tomarse como algo que se refiera al conjunto de prácticas, discursos e instituciones que buscan establecer un cierto orden y organizar la vida social en condiciones que siempre están sujetas, de manera potencial, al conflicto, precisamente porque se ven afectadas por la dimensión de -lo político⁵⁹.

El definir el sembrador cultural como sujeto político, lo convierte en un actor social capaz de transformar las relaciones sociales en que cotidianamente se desarrolla la comunidad a la cual pertenece; hecho posible a través de prácticas políticas como su participación en entes del orden Estatal como son las Juntas de Acción Comunal y los Concejos Municipales, la capacidad de elaboración de sus discursos y lograr el reconocimiento como representante legítimo de su localidad. Para un líder regional del proceso cultural, el sembrador se asume como sujeto político, al convertirse en,

⁵⁸ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 36

⁵⁹ Ibidem

“un actor social de mucha trascendencia en la vida cotidiana, en la vida política, mejor dicho es la luz o debe ser la luz en la vida de la gente sino cómo redentor si como actor de mucha decisión en momentos históricos que la gente tiene que asumir, pienso que ahí se han marcado aportes grandes que se han hecho en la vida cultural para el movimiento, en el 97,98 iniciamos procesos de gestión con el Ministerio de Cultura, gracias a los acuerdos del 96, eso logró entrar unos recursos económicos que no existía para las comunidades, que si bien no satisface las necesidades que el diagnóstico del 94 planteó, si pienso que nos obligó a entrar en diálogo con la institucionalidad no solamente nacional sino departamental y administrar recurso. Entonces empezamos a hablar ya en el 97, 98 del Plan de Desarrollo de Integración de las Culturas que ya le había dado un poquito más de claridad sobre como construir región desde lo local, o como hacer para hacer inversión local que redunde en el desarrollo regional o como hacer para mejorar ese proceso identitario en términos de entendernos en el conjunto de una región no homogénea sino por el contrario heterogénea, cosas como esas que antes no existían, o entender la diversidad, la multiculturalidad de la región pero también entenderse en el conjunto de los procesos de unidad popular como pueblo afrocolombiano, como pueblo indígena o como pueblo campesino”⁶⁰.

Planteamientos como el expuesto anteriormente le entregan al sembrador cultural una gran responsabilidad en la construcción de Movimiento Social en tanto el proceso organizativo que estos lideran, se constituye en la plataforma que da vida al Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA; sustentado desde los esfuerzos realizados hasta el momento de cargar de significado y recrear cotidianamente principios como la integración, la movilización y la identidad; pilares fundamentales en la construcción de organización social. Es por esto que el hecho de ser artista, no significa necesariamente ser un sembrador cultural, en tanto este es aquel

⁶⁰ Entrevista No. 2

“que tiene una propuesta propia, un pensamiento propio pero también tiene la capacidad de expresarlo, de que eso sea escuchado y creo que eso se ha venido dando y se está construyendo, y se está tejiendo mucho más para que ese pensamiento integrado y común del Macizo en lo cultural, en identidad y pertenencia, esas propuestas para que se siga sembrado y abonando la identidad y la pertenencia cultural maciceña y para que se siga escuchando y respondiendo, para que sea posible seguirla fortaleciendo, se están dando y se han dado en el plan de las culturas del Macizo Colombiano, en la medida en que eso se vaya dando tu te vas fortaleciendo como sujeto social y te vas expresando como sujeto social y vas encontrando interlocución como sujeto social y no solamente en lo que requerís sino en las formas que utilizas para crear identidad y pensamiento”⁶¹.

Una estrategia que ha utilizado el proceso cultural en la construcción de base social organizada en el marco del Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA, es la constitución de Asociaciones de Sembradores Culturales en cada localidad, a través de las cuales se pretende convocar a personas y grupos organizados dispuestos a liderar una propuesta organizativa, con pensamiento propio y autonomía, dinámica participativa que busca la formación de una comunidad conciente y educada.

Este escenario es también asumido como una asamblea popular participativa y decisión democrática, que se constituye en un ejercicio vivo de construcción de sociedad, en tanto permiten hacer viva la integración local y regional, el diálogo, la concertación, el trabajo coordinado y planificado y la formación permanente de la comunidad para el fortalecimiento del quehacer ya no individual, sino colectivo, como pobladores de la región del Macizo.

⁶¹ Entrevista No. 1

[...] Desde los principios de integración y la construcción de región, es importante generar un intercambio local y regional, para así constituir esta gran red de sembradores culturales a través de encuentros artísticos, productivos, artesanales, educativos y recreativos”⁶².

Acción social que podemos comparar con un proceso desarrollado en la ciudad del Salvador en donde se constituyen los blocos o asociaciones culturales y recreativas con el objetivo de “elevar la conciencia de los jóvenes negros y mestizos mediante el entretenimiento y los eventos culturales”⁶³, proceso que se reprodujo en otras ciudades por ser una alternativa novedosa de alto contenido político.

Volviendo a nuestro caso, el sembrador cultural es un líder comprometido con el desarrollo socio cultural de la región

“es un compromiso que se tiene grande con la región, con cada uno de nuestros municipios, es un reto pero también es un mecanismo de participación que nos dan a nosotros frente al proceso, poder dinamizar nuestras iniciativas culturales locales. Nosotros como sembradores culturales nos sentimos comprometidos con el desarrollo cultural de cada uno de nuestros municipios, desde ahí le aportamos al desarrollo cultural de la región y planteamos desde ahí también desarrollo social para la región, tenemos un compromiso grande con la organización, con la comunidad, que es mostrar a la comunidad que el desarrollo cultural es importante como factor del desarrollo social”⁶⁴.

Y, es que una de las dificultades a las cuales se enfrenta el sembrador cultural es el concepto que se tiene sobre cultura, el cual en la mayoría de los casos se reduce a las manifestaciones artísticas como espectáculos de distracción y pérdida de tiempo,

⁶² Documento memoria Informe Ministerio de Cultura. Proyecto La Chiva del Encanto, 2002

⁶³ Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001, Pág. 276

⁶⁴ Entrevista No. 5

desdibujando su rol como sujeto político. Pero como lo mencionó anteriormente el espacio en la comunidad se logra con esfuerzo y trabajo organizado, en la simbología de lo que representa ser un sembrador cultural,

“pues como la palabra lo dice, sembrar semilla, sembrar conocimiento y la tarea pues sembrador cultura es como una camiseta que le dan a uno, o más que una camiseta es como una piel que le dan a uno para empezar a ejercer la profesión de sembrar y cosechar también, me parece grandioso ser sembrador pero también una responsabilidad muy berraca que no es difícil porque en nuestro entorno hay mucha tierra donde podemos sembrar”⁶⁵.

Para terminar me referiré al aporte que se ha hecho desde las prácticas cotidianas del proceso de sembradores en la elaboración e implementación de prácticas pedagógicas a través de la metodología de la siembra y ejercicios como: la red y los colores. Teniendo en cuenta que sus resultados permiten medir el nivel de apropiación al movimiento social y caracterizar su pensamiento.

En este sentido me parece importante presentar dos trabajos realizados en Lerma (Bolívar) y El Crucero (Sotará), para corroborar lo expuesto anteriormente:

Como parte de las reuniones realizadas en Lerma para la constitución de la Asociación de Artistas, se desarrolló el ejercicio de los colores, que consiste en entregar a cada uno de los participantes una hoja en blanco y vinilos de color amarillo, azul y verde; colores que deben ser derramados en la hoja doblada por la mitad, para que al abrirla se logren imágenes abstractas que los participantes presentan posteriormente al grupo como su imaginación se los permite.

⁶⁵ Entrevista No. 4

Los resultados de este trabajo fueron:⁶⁶

| Figura | Significado |
|------------------------|---|
| Hombre | Componente fundamental en la región, tiene que ver con la naturaleza y el desarrollo. |
| Cordilleras del macizo | Las marchas campesinas |
| Trompo | Por donde anda riega cultura e integración |
| Jarra | Arte que se hace en el macizo |
| Corazón | Donde nace la riqueza, el agua y la naturaleza. |
| Mascara | La unión de los colores representa las aguas, el brillo del sol, el blanco la paz que necesitamos. |
| Mariposa | Libertad para expresarnos con nuestra cultura y nuestro arte. |
| Fondos y tulpas | Las tulpas representan la fuerza de la gente, la olla lo que estamos organizando y el humo señala a otros lo que hacemos. |

En el Crucero Sotará se realizó igualmente esta reunión, pero el ejercicio lúdico consistió en la red, el cual se desarrolla formando un círculo con los participantes, a tres de los cuales se entrega ovillos de lana de los colores de la bandera del CIMA, estos a su vez entregan la lana tomándola de la punta a otro participante, compartiendo al grupo el significado de la imagen que se va formado y del color.

⁶⁶ Memoria – II Asamblea para la constitución de la asociación de sembradores culturales, Lerma (Bolívar), 2002

Los resultados del ejercicio fueron los siguientes⁶⁷:

| Color | | | Imagen |
|-----------------------------------|---------------------------------------|-------------------|---|
| Amarillo | Azul | Verde | |
| Calor del sol | Agua, claridad | Árboles | Telaraña que nos une entre amigos |
| Riqueza de los pueblos | Representa un símbolo para el macizo. | El medio ambiente | Línea de unión entre veredas y corregimientos. |
| Territorio maciceño. | | Las cordilleras. | La oportunidad de estar unidos y los caminos que recorremos. |
| La riqueza cultural que poseemos. | | Nuestro entorno. | La integración no solo de nuestro municipio, sino de la región. Triángulo de unión, integración y fuerza. |

⁶⁷ Memoria – Jornada de sembradores culturales, Sotará (Cauca), 2002

Dinámica cultural en el Macizo Colombiano.

Con el propósito de tener una mirada clara frente al quehacer cultural que han liderado los sembradores en los últimos 11 años, considero de suma importancia retomar algunas de las palabras del acto de instalación del Encuentro de Sembradores Culturales, realizado en el Corregimiento de Lerma en 1997, en el cual se plantea lo siguiente:

“la Asamblea de Almaguer nos permitió empezar a pensar de una manera más organizada sobre el quehacer en nuestra región, en ese momento con la participación no se de cuantos, pero si de muchos, planteamos que el quehacer cultural debe ir mucho más allá de las flautas, de los cantos, de las danzas, o del transformar con nuestras manos el barro, y que en esa medida el trabajo cultural debía convertirse en el espíritu de la fuerza del trabajo del Macizo, y que se tradujera en mejores condiciones de vivir de nuestra región, que ese trabajo nos permitiera pensar y creer que desde el sitio donde vivimos pudiéramos construir vida digna para nuestros hijos, para nuestra comunidad y en ese momento pienso yo que sucedió algo histórico para nuestra región, porque con esas ideas hemos venido ganándole un poco más al egoísmo, a la apatía, a la falta de solidaridad, a la falta de trabajo conjunto, hemos venido ganándole al arraigo a nuestras tierras, a la violencia y a los problemas”⁶⁸.

En lo expuesto anteriormente se puede apreciar que en los sembradores existe una clara diferenciación entre las manifestaciones artísticas y la cultura, por tanto se asumen como sujetos políticos capaces de transformar las realidades locales de sus pueblos y aportar en la construcción de un proceso regional, permitiéndonos inferir que es éste el sustento por el cual la formación se convierte en uno de los pilares fundamentales de su dinámica, al igual que otros componentes como los eventos y la producción de materiales. En tanto es importante mencionar como en el imaginario de los sembradores culturales la construcción

⁶⁸ Documento Memoria Encuentro Cultural, palabras de instalación por Yimer Tello, Lerma (Bolívar), 1997

de un Plan de Desarrollo Cultural Regional, se convierte en una de sus necesidades más sentidas, sobre la cual giran sus esfuerzos desde su constitución como Comité de Sembradores Culturales en el encuentro realizado en Lerma (1994), hasta el 2000, año en el cual se convoca al Encuentro de Integración Regional del Suroccidente, como un escenario para socializar, retroalimentar y validar el documento Plan, entendido como una herramienta que les permitiría ordenar, evaluar y priorizar sus acciones en adelante.

En este sentido es importante referenciar la reunión realizada entre funcionarios del Instituto Colombiano de Cultura - COLCULTURA y sembradores culturales, del 21 al 26 de noviembre de 1996 en San José del Morro (Bolívar), con el objetivo de analizar la situación cultural del Macizo y estudiar el plan de seguimiento de los acuerdos culturales en aras de avanzar en el establecimiento concertado del Plan de Desarrollo Cultural. Como resultado de este encuentro se puede identificar la elaboración de cinco programas y proyectos que contemplan aspectos como:

1. “Hoja de Agua” Centro de publicaciones del Macizo Colombiano – sur del Cauca.
2. “Imagen-ando Siembras” Centro de Medios Audiovisuales del Macizo Colombiano – sur del Cauca.
3. “De Duendes y Notas” Plan regional y bandas de músicos, capacitación en coros y programas de chirimías.
4. “Lecturaleza” Plan regional de lecturas y bibliotecas comunitarias para el Macizo Colombiano – sur del Cauca.
5. Sembradores Culturales: Escuela de artes y gestión cultural del Macizo Colombiano – sur del Cauca. (Documento memoria de caminos y siembras)

Dando cumplimiento a los acuerdos culturales, se ejecuta en el segundo semestre del año 1997 el proyecto “producción de materiales culturales del Macizo Colombiano – sur del Cauca” que contemplaba la edición de un libro sobre identidad y cultura en el Patia, la reproducción de videos documentales sobre la región y la grabación de dos casetes;

material que se convirtió en una oportunidad de difusión de la dinámica organizativa del CIMA, del proceso Lermeyño, de las tradiciones religiosas y sus vírgenes remanecidas, de la chirimía como música tradicional, principalmente de los pueblos de montaña en el trabajo discográfico “al Compás de los Carrizos” y en la musicalidad de los pueblos campesinos en su trabajo “De Cantos y Siembras”, en el cual se encuentra grabado el Himno del Macizo.

Ahora bien, se podría decir que a partir de ese momento (1997) se genera un enfriamiento de la dinámica regional de sembradores, por tanto no se encuentra registro de actividades hasta 1999, en donde se negocia con el Ministerio de Cultura la elaboración y financiación del Documento Plan de Integración de las Culturas del Macizo 2001 – 2006, en el cual se plantea el desarrollo de un objetivo fundamental, orientado a crear las condiciones propicias para construir con las comunidades, actores sociales e institucionales, una propuesta de desarrollo humano sostenible, sustentada en el conocimiento integral del ecosistema y las culturas de los pueblos que habitan la región; contemplando la dinamización de programas como:

1. Formación y Gestión Cultural.
2. Fortalecimiento a las organizaciones comunitarias e institucionales.
3. Promoción, Producción y Difusión de las Expresiones Artísticas y Culturales.
4. Apoyo a la investigación artística y cultura.
5. Financiación de Infraestructura Cultural, Dotación de Bibliotecas y Equipamiento para el trabajo artístico.
6. Apoyo a las empresas artísticas, artesanales y turísticas.
7. Apoyo a los procesos de Información Cultural y Comunicación Comunitaria.
8. Protección del Patrimonio Cultural y Natural.

El Plan de Integración Cultural enmarca proyectos de carácter local, municipal y regional, sin embargo los desarrollos realizados hasta el momento referencian proyectos de carácter regional a excepción de un proyecto local ejecutado por los artistas del corregimiento de

Lerma (Bolívar). Con lo anterior vale la pena inferir que el programa de cultura de FUNDECIMA asume el liderazgo de gestión de recursos orientados al desarrollo de propuestas regionales y por tanto, es tarea de los sembradores culturales la gestión de recursos en la esfera municipal. En el Plan de Integración los proyectos regionales se definen como,

[...] aquellos proyectos que se refieren a la ejecución de actividades cuyo objeto fundamental es el de generar espacios de integración regional y que de igual manera permiten un mejor aprovechamiento de los recursos. Estos proyectos surgen a partir del análisis de las diferentes propuestas y expectativas de los sembradores culturales y voceros expresadas en los diversos eventos de socialización y reflexión sobre las necesidades y potencialidades de la región. La cobertura de estos proyectos puede ser regional o subregional”⁶⁹.

En este sentido es importante resaltar que para los sembradores culturales el escenario de la Asamblea se convierte en el espacio de conducción, evaluación, decisión y acción, en el cual se asume como miembros del Comité de Sembradores Culturales del Macizo la responsabilidad política frente a la comunidad sobre las decisiones tomadas, por tanto estas determinan el quehacer regional con impacto local.

Hasta el momento se han ejecutado cinco proyectos, financiados por el Ministerio de Cultura en cumplimiento de los acuerdos firmados en la Movilización de 1999, realizada en Pílon – Galíndez (Patia) y El Cairo (Cajibío); sobre los cuales me referiré a continuación en la posibilidad de analizar los objetivos planteados y de inferir los impactos comunitarios que estos han generado en beneficio del proceso de Sembradores.

⁶⁹ Documento Plan de Integración Regional de las Culturas del Macizo, Popayán, 2002.

La Chiva del Encanto, en el marco del programa de Promoción, Producción y Difusión de las Expresiones Artísticas y Culturales.

[...] El programa se define como el conjunto de acciones y propuestas para apoyar y fortalecer las prácticas creativas por medio de las cuales el hombre asume, transforma y proyecta la realidad en que habita. Son objeto fundamental de este programa el apoyo a la realización de eventos culturales, la producción de materiales y el diseño de estrategias eficaces de difusión. Los eventos deben plantearse como espacios para mostrar los resultados de los procesos de creación y capacitación y servir como estrategias de formación e integración social de las comunidades facilitando la consolidación de las redes sociales y comunitarias. La elaboración de productos a partir de la creación artística y la investigación cultural para ser difundidos y masificados en la región deben partir de un proceso investigativo que aporte positivamente al fortalecimiento de los valores propios de las comunidades⁷⁰.

El proyecto contempla el desarrollo de tres objetivos, que hacen referencia al montaje artístico de la Chiva del Encanto, la grabación de dos trabajos discográficos y el desarrollo de tres eventos de integración regional; dinámica desarrollada en 18 municipios del territorio del Macizo. A continuación realizaré una descripción a manera de recuento del proceso y de los impactos comunitarios generados.

Esta propuesta se recreó desde la simbología de la chiva como transporte tradicional de los pueblos, en la búsqueda de una nueva expresión artística de fortalecimiento organizativo que permitiera generar una dinámica de integración regional; proyecto de dinamización cultural para los pueblos del Macizo, que convoca a un público amplio en cada localidad a través de una presentación artística con calidad, en danza, teatro, música latinoamericana, campesina, de chirimías, tríos, etc., transmitiendo un mensaje cultural, en la importancia del

⁷⁰ Documento Plan de Integración Regional de las Culturas del Macizo, Popayán, 2002

arte, en el fortalecimiento organizativo de los pueblos, para reafirmar sus identidades locales y regionales, para educar a la comunidad y hacerla consciente, para crear un gusto estético sobre las manifestaciones propias, como una oportunidad de recrear y mejorar los ambientes que se viven cotidianamente en los pueblos, compartir experiencias y saberes en lo artístico, mítico, educativo, tecnológico, productivo, gastronómico y artesanal.

Con el desarrollo de esta dinámica se pretendía constituir una red de intercambio cultural desde la realización de eventos ordenados en una agenda cultural regional, como una estrategia que impactara permanentemente su quehacer como sembradores; propósito que se cumplió parcialmente por tanto se desarrolló en el marco de las actividades del proyecto pero no tuvo sostenibilidad en el tiempo.

Con la grabación de los trabajos discográficos “La Chiva del Encanto” y “Trío Andino de Colombia” los sembradores se propusieron la creación del Fondo Económico para la Cultura del Macizo, en una oportunidad de garantizar la sostenibilidad económica de las Asociaciones de Sembradores en el ámbito local y del Comité de Sembradores en lo regional; propuesta que fue asumida por los grupos que hicieron parte de la grabación y por los sembradores municipales, en tanto promovieron la venta del CD. Sin embargo, considero que la importancia de este componente radica en la oportunidad que tiene el proceso de sembradores de posicionar la musicalidad y pensamiento maciceño expresado en sus composiciones, a través de las emisoras comunitarias existentes en la región y los diferentes espacios en donde se promociona.

Diplomado en Gestión Cultural y Semillero de Formación Artística en Danza, Teatro, Música, Comunicación y Artesanía, en el marco del programa de Formación y Gestión Cultural.

[...] El programa de Formación artística y gestión cultural se define como el conjunto de acciones que buscan la cualificación técnica y conceptual de las expresiones artísticas y el fortalecimiento del liderazgo sociocultural. Los proyectos incluidos en este programa se articulan como herramientas de dinamización y apoyo a los diferentes procesos y prácticas del sector educativo que se desarrollan en las localidades beneficiadas por el Plan. Se hace referencia especial en este aspecto a los objetivos, propuestas y postulados del Plan de Desarrollo Educativo del Macizo Colombiano (PLADEMACO)”⁷¹.

Diplomado en Gestión Cultural.

Este proceso se desarrolló en convenio entre FUNDECIMA y el Centro de Educación Abierto y a Distancia – CEAD, dependencia de la Universidad el Cauca, como una oportunidad de formación escolarizada con respaldo institucional. Dentro de este proceso se resalta la posibilidad de creación conjunta entre la comunidad y la institución educativa representada a través de los docentes, por tanto se dio inicio con el desarrollo de un taller exploratorio realizado en noviembre de 2001, en el cual se analizan las potencialidades y problemáticas a las que se enfrenta cotidianamente el sembrador en su papel de gestor cultural; resultados que fueron discutidos por el grupo de investigación y que permitieron la elaboración de un plan de estudios que contempla seis dimensiones transversales a todo el proceso formativo y cuatro variables de investigación; así:

⁷¹ Documento Plan de Integración Regional de las Culturas del Macizo, Popayán, 2002

Dimensiones: Comunicación, investigación, administración, creación y práctica artística integral, lo pedagógico y conceptual.

Variables: Territorio, identidad, cultura, gestión, legislación, comunicación, educación y organización social.

En este aspecto se puede asumir como beneficios para el proceso de sembradores la participación de miembros de la organización como parte del grupo de investigación y de los docentes encargados de desarrollar los talleres, por tanto permitió el acercamiento con la Universidad del Cauca y su participación en la ejecución del Plan de Estudios. Se puede decir que los impactos locales fueron posteriores en la medida que la mayoría de los sembradores siguen liderando el proceso en lo local, y han ganado espacios tanto en la dinámica de conducción regional, como en la participación de espacios oficiales del Estado como es, el Concejo Municipal.

“el diplomado se constituye en una de las oportunidades donde el movimiento social logra interactuar en este caso con una universidad de educación superior, la Universidad del Cauca y en esa medida no solamente desarrollar un convenio de formación, sino establecer unas condiciones que permitan un proceso de capacitación un tanto diferente, me estoy refiriendo en la participación que tuvo el movimiento social en la construcción de la temática de estudio, minimamente que la metodología de trabajo respondiera a dinámicas propias del movimiento... me parece también importante cómo el movimiento social a través de sus actores culturales puede entrar a la institucionalidad educativa oficial, conocerla un poco desde adentro, pero también proponerle sobre ese caso la necesidad que el Macizo tiene en procesos de capacitación y cualificación pero también plantearle la necesidad que tiene la universidad de abrirse paso a unas nuevas perspectivas de desarrollo que tengan que ver con ir a la localidad, como diría alguien municipalizar la universidad, acercarla a los procesos sociales, comunitarios, municipales. La dinámica permitió integrar varias localidades, eso nos parece importante porque hace

parte de los principios del movimiento que es que las comunidades se integren, se integren los procesos y eso se vive en la medida en que sus actores lo hacen, entonces tuvimos un promedio de 25 a 30 personalidades, sembradores culturales que estuvieron en un periodo de más de 6 meses, cada 15 días participando, dando cuenta de sus identidades locales, construyendo a través de su imaginario un proceso regional, a través del compartir, a través del intercambio y en esa medida avanzamos en temas de interés para las comunidades, como el tema etnográfico, el tema que tiene que ver con las culturas y los territorios, ya para hablar de las culturas propias, sobre el territorio del Macizo, las culturas locales, el proceso de una cultura regional a partir de la diversidad que tenemos en la región, otro elemento valiosos es hablar sobre política cultural en torno a una legislación existente que tenemos a nivel del país, pero también confrontado eso con las realidades locales de cómo se vive y se administra las culturas en sus pueblos, desde la Alcaldía Municipal, desde las casas de la cultura y eso como nos favorece o afecta”⁷².

Semillero de Formación Artística en Danza, Teatro, Música, Comunicación y Artesanía.

Este proceso se desarrolló en los meses de Enero a Febrero del presente año en 18 municipios del sur del Cauca y norte de Nariño, con la participación de sembradores culturales, estudiantes, docentes y líderes que de manera empírica habían desarrollado prácticas artísticas, dispuestos a compartir y recibir conocimientos sobre el tema de interés. Esta propuesta permitió redimensionar el concepto de Escuela por tanto se transforma el espacio físico ubicado en un lugar determinado a la posibilidad de trasladarse a cualquier lugar del territorio del Macizo; el estudiante deja de ser un sujeto receptor de información pasivo a asumirse como un sujeto social que propone y asume el rol de maestro en su comunidad, desde la conformación de semilleros. En este sentido es importante observar cómo los sembradores recrean permanentemente su dinámica en la búsqueda de alternativas que les permitan ampliar su base social como miembros de la Organización del CIMA,

⁷² Entrevista No. 2

considerando que la orientación dada a los integrantes de la Escuela Regional de Formación Artística estaría orientada con este objetivo.

“la gente que vino de los semilleros es la gente nueva, gente que no ha conocido el proceso y ahora siente la necesidad y dice queremos seguir y queremos estar ahí y yo pienso que es un buen potencial para fortalecer la organización”⁷³.

Otro aspecto a tener en cuenta es la posibilidad que se brindó a los participantes de conocer el territorio y compartir las realidades socioculturales de otros pueblos, considerándolo de importancia para el proceso en la medida que permite vivenciar y apropiarse con sutileza el sentimiento identitario de ser maciceño. Al respecto considero importante referenciar el significado que tiene el arte para los sembradores, por tanto se trasciende de lo lúdico festivo a lo lúdico político, es decir, como hacer del arte una herramienta para la transmisión del pensamiento maciceño.

“Después de la formación que se tuvo con la Escuela Artística del Macizo, con las capacitaciones que se han recibido, los docentes de centros educativos están incidiendo en sus escuelas, en sus programas, como instituciones y le están metiendo la parte organizativa, no es presentarse no más por presentarse, a los niños ya les está metiendo esto lo aprendimos en el CIMA y CIMA es esto y el Macizo Colombiano es esto, no es solamente danzar no más, sino que es una cuestión política que está en formación”⁷⁴.

Otro componente de la escuela hace referencia al montaje de orquestaciones andinas en el Macizo, como una alternativa que fortalece la musicalidad tradicional a través de la conformación de grupos integrados por niños y jóvenes con conocimiento en el área, por tanto los repertorios dan cuenta del montaje de obras del folclor regional, nacional y latinoamericano. Esta dinámica promovió la conformación de siete Orquestaciones de las

⁷³ Entrevista No. 4

⁷⁴ Entrevista No. 6

cuales están vigentes tres, ubicadas en Lerma, cabecera de Bolívar y Mercaderes. Se puede apreciar como uno de sus mayores logros la posibilidad que generó la organización de poner en diálogo a través de la música a niños y jóvenes de tres pueblos diferentes a integrarse para compartir en un mismo escenario de presentación temas como la marcha del Macizo, en lo que fue la II Toma Artística a la Ciudad de Popayán “El Macizo le canta al Cauca y a Colombia”, realizado el 24 y 25 de Junio del 2004.

Articulado a esta iniciativa se desarrolló el montaje de cinco talleres para la construcción de Instrumentos que aportan a la riqueza musical regional, nacional y mundial, por tanto se constituyen en una alternativa ambiental y de bajo costo que puede suplir las necesidades de dotación requeridas inicialmente en la región; propuesta liderada por un artesano mercadereño que implementa el puro como materia prima, cabe anotar que este producto es tradicional en la región pero que por falta de su cultivo es escaso, por lo cual se lidera con los artesanos participantes el ejercicio de ensepillarse, entendido como el cultivo del producto en sus parcelas; en este sentido este proceso se constituye en una estrategia de fortalecimiento de la identidad maciceña,

“a uno le parece muy interesante que la gente cante, toque y se exprese, pero es mucho más interesante si la gente canta, toca y se expresa con sus propios instrumentos contruidos con sus propios elementos y con sus propias manos, eso va generando elementos fuertes de identidad en un mundo globalizado donde la cultura va a tender a ser global, donde digamos las culturas más pequeñas van a tender a ser desconocidas por la fuerza que le da a la cultura dominante el dinero, el poder, la influencia de los medios de comunicación”⁷⁵

⁷⁵ Entrevista No. 1



Fotos de archivo
II Toma Artística
'El Macizo le Canta al Cauca y a
Colombia'
Popayan, 24 y 25 de junio de 2004



La Chiva del Encanto II Fase “Movilización cultural por los pueblos del Macizo”, en el marco de los programas: Formación y Gestión Cultural, Promoción, Producción y Difusión de las Expresiones Artísticas y Culturales, y Apoyo a las empresas artísticas, artesanales y turísticas; esta dinámica contempla tres componentes dirigidos al desarrollo de tres eventos, la implementación de siete imprentas manuales y el montaje de una tienda artesanal; sobre lo cual me referiré a un aspecto que considero nuevo en la reflexión, y es el proceso de imprenta manual que integra a docentes de diez instituciones educativas dispersas en la región y que tiene como propósito la conformación de una red pedagógica de experiencias innovadores en el Macizo, por tanto es una experiencia potencial que puede impulsar el Plan de Desarrollo Educativo del Macizo– PLADEMACO, como un documento que recoge las expresiones y retos del quehacer educativo en la región y que hasta el momento ha tenido desarrollos mínimos. En este sentido es necesario hacer mención de la importancia que adquiere para la organización social la escuela, entendida como el escenario en donde se produce y se reproduce la cultura, y por esto se lideran acciones orientadas a transformar los esquemas de formación nacional, entendiendo que los niños deben partir por conocer y apropiarse sus realidades locales enmarcadas en sus contextos y después abrirse a la oportunidad de explorar otros territorios y mundos posibles.

“El proyecto de la imprenta manual es un proyecto puntual, lo consideramos como una estrategia pedagógica que tiene que ver con una acción del movimiento social que busca crear condiciones organizativas en el escenario de los maestros, de los educadores y que busca a través de los docentes, de la comunidad educativa organizada, crear condiciones para intervenir en la vida de la escuela, como escenario cultural, la escuela es un escenario de encuentro de las realidades culturales de nuestros pueblos, de nuestra gente a través de los alumnos, de las alumnas se encuentra ahí lo que se vive en términos de pensamiento, de su realidad, de cómo vive, es allí donde se transforma para bien o para mal un pensamiento y consideramos nosotros que como sujeto social consecuente con las necesidades de transformar nuestra realidad igual tiene que transformarse desde la educación, o sea consideramos que la educación debe jugar un papel importante en la

transformación de esa realidad ante todo como un proceso liderador, como un proceso que permita el acceso a la ciencia, a la tecnología, pero todo a partir del fortalecimiento de la cultura como tal, o sea buscamos que nuestros alumnos se reafirmen en términos territoriales, necesitamos que nuestros alumnos conozcan su realidad social, económica, política, necesitamos que nuestros alumnos conozcan sus realidades geográficas y que desde ahí transformemos a bien esa realidad. Entonces consideramos que la escuela en los procesos educativos juega un papel sumamente importante y en esa medida el proyecto impreso se asume en el marco del Plan de Desarrollo Educativo PLADEMACO que es una propuesta de desarrollo educativo a nivel regional que se sustenta por lo menos en tres pilares grandes lo ambiental, cultural y lo productivo, entonces PLADEMACO el plan educativo regional identifica dentro de sus proyectos uno que es como intervenir en la escuela y consideramos que una manera es la imprenta manual porque busca mejorar las competencias lectoras y escritoras y la motivación es nosotros mismos ser creadores de nuestras propias historias pero también de nuestras propias realidades”⁷⁶.

Puede entenderse como un programa transversal a la dinámica de Sembradores Culturales, el Fortalecimiento a las organizaciones comunitarias e institucionales, por tanto se encuentra presente en todos los documentos leídos, que dan cuenta sus actividades, inclusive para algunos casos antes de la elaboración del Plan de Integración de las culturas del Macizo, puntualizado a través de el fortalecimiento del Comité Regional de Sembradores como un espacio de conducción político – organizativa en la esfera regional, y la conformación de las asociaciones de sembradores culturales como espacio de fortalecimiento organizativo en lo local; Aspecto que considero relevante en tanto se convierte en el sustento de su propuesta como organización cultural liderada desde el CIMA.

Las asociaciones de sembradores se asumen como una estrategia que permite hacer viva la integración local y regional, el diálogo y la concertación, el trabajo coordinado y

⁷⁶ Entrevista No. 2

planificado, la formación permanente y dinamización con otros procesos sociales e institucionales, desde el principio de integración y construcción de región, como una oportunidad de intercambio, a través de encuentros artísticos, productivos, artesanales, educativos, turísticos y recreativos.

Por lo anterior se puede decir que esta dinámica se convierte en una alternativa de sostenibilidad social y económica del proceso organizativo de sembradores culturales y por tanto es uno de los retos más significativos de su quehacer, de igual manera es importante mencionar que si bien existe una estructura orgánica local que se articula en lo regional, faltan largos caminos por recorrer para concretar la conformación de las asociaciones o grupos culturales en todos los municipios que hacen parte del proceso organizativo del CIMA.

Para terminar quiero referirme a los pliegos de negociación de la mesa de acuerdos de 1996 y la movilización de Suroccidente de 1999, en su componente de cultura, por tanto es interesante observar cómo el gobierno nacional frena la dinámica comunitaria al cambiar sus ritmos propios en la espera de recursos, puesto que haciendo lectura del acta de acuerdos firmados en 1996 encuentro que estos fueron incumplidos casi en su totalidad y que vuelven a tomar vigencia en los proyectos ejecutados en el marco del Plan de Integración con recursos de la movilización del 99, es decir tres años más tarde. Sin embargo vale la pena resaltar la persistencia que han tenido hasta el momento los sembradores culturales en la concreción de sus iniciativas regionales, para uno de los líderes más antiguos en este proceso esto “depende de los niveles de efectividad de los procesos comunitarios y de gestión, entonces lo que sucedió en el 96 son proyectos que se han pensado desde el 91, muchas cosas siguen pensándose y no se han concretado en termino de su edificación pero ya han ganado un espacio en el pensamiento de la gente y eso es una gran ganancia, así vuelvo e insisto el hecho físico no esté”⁷⁷.

⁷⁷ Entrevista No. 2

La importancia de las festividades como lugares de encuentro y reproducción de las culturas.

Para los sembradores culturales los actos festivos juegan un papel relevante, en tanto se asumen como una necesidad del quehacer cultural de sus pueblos, sin embargo su importancia para el proceso organizativo radica en la concepción que se tiene frente a estos, es decir, cómo hacer de los actos festivos escenarios que vayan más allá de los simples espectáculos feriales, cómo convertir estos espacios en lugares para el encuentro, la integración, el reconocimiento, la reflexión, la formación y el posicionamiento de su pensamiento como maciceños. En este sentido, es importante caracterizar los encuentros como escenarios para: la reflexión y estructuración del proceso de sembradores culturales, la cualificación de sus líderes, la integración y el fortalecimiento de la identidad maciceña, y por último la reapropiación y defensa del territorio.

Los actos festivos como espacios para la reflexión y estructuración del proceso de sembradores culturales.

Los sembradores culturales asistentes a la primera Asamblea del Macizo Colombiano, Almaguer 1993, plantearon la necesidad de elaborar un plan de desarrollo cultural, para lo cual se programó el primer Encuentro Cultural del Macizo realizado del 15 al 18 de Septiembre de 1994, en el corregimiento de Lerma (Bolívar); este evento les permitió discutir el concepto de desarrollo que le daría sustento a la necesidad de estructurar el plan cultural, entendido desde la satisfacción de sus necesidades, la conservación de un ambiente sano y la utilización apropiada de los recursos materiales y espirituales. Otro logro del evento fue avanzar en la discusión sobre políticas culturales para la región del macizo, estableciendo cinco ejes fundamentales:

1. Vida Digna – busca satisfacer las necesidades socioeconómicas, materiales y espirituales del ser humano.
2. Investigar para fortalecer los elementos de la identidad cultural.
3. Apoyar experiencias organizativas maciceñas, para avanzar juntos e integrados.
4. Dinamizar expresiones culturales autóctonas para producir un bienestar común.
5. Integración regional – identidad regional⁷⁸ .

De igual manera este evento les permite reconocerse como artistas y trabajadores del arte que sueñan con aportar al desarrollo sociocultural de sus pueblos, pero con una realidad y es el encontrarse disperso en las veredas, corregimientos y municipios sin ninguna forma de articulación, dando paso a la creación de una estructura organizativa que coordinará y liderará el plan de desarrollo, constituyéndose como Comité de Sembradores Culturales Maciceños. Ahora bien, es importante resaltar que el tema ambiental también formó parte de sus reflexiones y terminada la jornada se planteó elaborar un proyecto de ley sobre el manejo y conservación de los recursos naturales del Macizo Colombiano.

A partir de ese momento se suceden una serie de eventos de carácter regional que se convierten en la oportunidad para continuar sus reflexiones y concretar sus necesidades. Es así como los días 21, 22 y 23 de diciembre de 1995 se realizó la primera Toma Artística a Popayán, evento que permitió fortalecer los principios de integración, continuar las discusiones sobre desarrollo regional y defensa ecológica del Macizo. Sin duda los aportes de este evento al proceso fueron: propiciar la integración de trece municipios, socializar un documento borrador del Plan de Integración Cultural y presentar a los caucanos, al gobierno departamental y nacional, el proceso de sembradores culturales liderado en el sur del Cauca.

⁷⁸ Documento Memoria Encuentro Cultural, Lerma (Bolívar), 1997

En 1997 nuevamente se genera un espacio para la reflexión e integración, en el Encuentro de Sembradores Culturales realizado los días 13 y 14 de diciembre en el corregimiento de Lerma, con el objetivo de continuar la discusión sobre su quehacer como sembradores culturales del Macizo, alrededor de temas como: cultura y política, cultura y comunicación, cultura y organización, cultura e institucionalidad, para desarrollar cada mesa temática se invita a docentes e investigadores como Carlos Vladimir Zambrano, Felipe Paz, Luis Hernando Rincón, Jaime Ariza, Ramiro Leythón, en la importancia que tiene para el proceso validar sus saberes desde la misma confrontación con la academia. Leído el documento memoria de este encuentro, resaltó como aporte importante a su dinámica el haber concluido que la cultura es mucho más que tradiciones, que se construye cotidianamente y por tanto, que los sembradores como sujetos sociales juegan un papel importante en la consolidación de cultura maciceña, para lo cual traigo a colación lo siguiente: “la cultura no es solo lo que está quieto, lo que está en la tradición, lo que está en el pasado, sino lo que somos capaces de crear, de dialogar, de entender y de ubicarnos en este tiempo actual, el papel de la cultura es el de identificar las transformaciones, los cambios, y generar respuestas acordes a ese tiempo”⁷⁹.

Fruto de la movilización del suroccidente colombiano realizada del 1 al 26 de noviembre de 1999, se logra la negociación de un techo presupuestal de destinación específica para el fortalecimiento de las dinámicas culturales de esta región del país. En este sentido, es importante resaltar como los sembradores culturales priorizan la formulación del plan de integración de las culturas del Macizo como una alternativa para organizar el camino que habían recorrido hasta el momento y planear sus acciones a futuro, por tanto el plan es asumido como una carta de navegación que les permite orientar su quehacer cultural. Para su estructuración se realizaron una serie de talleres municipales, zonales y regionales que permitieron diagnosticar la realidad sociocultural de la región y la elaboración de programas y proyectos que contribuyeran al fortalecimiento de la identidad e integración

⁷⁹ Documento Memoria Encuentro Cultural. palabras Carlos Vladimir Zambrano, Lerma (Bolívar), 1997

regional. Proceso que concluyo con el Evento Regional de Integración Cultural del Suroccidente, realizado los días 15 y 16 de Diciembre de 2000, con el propósito de socializar el documento Plan de Integración, retroalimentarse con los aportes de los asistentes, fruto de las discusiones de las mesas temáticas y validar su contenido para que todos se sientan identificados y asuman el compromiso de la siembra.

Posteriormente se realizan las ferias Culturales y Agroambientales del Macizo Colombiano en los municipios de San Pablo (Nariño) y Bolívar (Cauca), en agosto de 2002; estos eventos tienen una particularidad porque permiten la articulación y fortalecimiento de la dinámica de sembradores culturales y agroambientales. Eventos que se constituyen en las primeras acciones de puesta en marcha del Plan de Integración de las Culturas y que permiten discutir el papel de la educación en la construcción de un proyecto de dignidad y de región para los municipios caucanos y nariñenses, los asistentes aportan lo siguiente: la necesidad de elaborar un proyecto educativo que responda a las particularidades de la región, que reconozca y valide los saberes y potencialidades campesinos, con una visión de desarrollo sostenible y ecológico, que contribuya al fortalecimiento del sentido de pertenencia.

De igual manera se realizó un mesa de trabajo que analizó los programas y proyectos planteados en el documento Plan de Integración Cultural con el objetivo de hacer un ejercicio de priorización, en el que se observa que los sembradores culturales asumen como una necesidad de corto plazo el fortalecimiento de su proceso y su cualificación, por tanto las conclusiones fueron “conformar las asociaciones de sembradores culturales por municipio, crear un fondo económico para la cultura administrado a través de las asociaciones y definir un sembrador por cada municipio para que participe del Diplomado en Gestión Cultural”⁸⁰.

⁸⁰ Documento memoria Informe Ministerio de Cultura, Proyecto La Chiva del Encanto, 2001

Los actos festivos como espacios para la cualificación de sus líderes.

Observando de manera general lo realizado hasta el momento por el CIMA se puede inferir que la formación de sus cuadros, se convierte en uno de sus mayores retos, por tanto la organización siente la necesidad de preparar su gente para que estos asuman de manera conciente y consecuente el liderazgo en sus comunidades. En este sentido, en la mayoría de los eventos se realizan talleres, foros, conferencias, entre otras actividades que permiten la reflexión y aprensión del conocimiento sobre temáticas diversas alrededor de ejes como el cultural, educativo, agroambiental, social y político. No sobra añadir que no se trata simplemente de una participación poco cualificada, sino por el contrario a través del tiempo los líderes logran mayores y mejores niveles de participación, desde posiciones cada vez mejor argumentadas, sobre la base de las experiencias y de la apropiación de un conjunto de elementos que se apuestan desde los diversos eventos.

Los actos festivos como espacios para la integración y el fortalecimiento de la identidad maciceña.

Los eventos regionales tienen una potencialidad en si mismo y es convertirse en escenarios de convocatoria amplia en tanto posibilitan la participación de delegaciones numerosas de distintos municipios de los departamentos de Cauca y Nariño, propiciando la integración de comunidades con características culturales diversas que trasforman los espacios en escenarios rituales propicios para el intercambio de saberes, para compartir sus tradiciones, para hacer amigos y como muchos dicen, para enamorar.

Espacios rituales que juegan un papel muy importante en el fortalecimiento de sus identidades locales y en la recreación permanente de la identidad maciceña, a través la presentación de sus músicas, danzas y obras teatrales, manifestaciones artísticas que con sus contenidos logran reafirmar sus identidades, educar a la comunidad y crear un gusto estético por el arte.

Los sembradores culturales han creado un imaginario alrededor de la chiva como un símbolo de las comunidades maciceñas que les permite evidenciar el proceso que se desarrolla en la región y que integra a músicos, artesanos, danzarines, teatreros, poetas, en fin a todos aquellos que estén interesados en aportar a la construcción de un desarrollo propio, con identidad y autonomía. La chiva del encanto está pensada en la oportunidad de construir una red de intercambio que permita dinamizar el quehacer cultural movilizándolo los artistas a través del desarrollo de una agenda regional que les permita crear y recrear escenarios de presentación con el objetivo de potenciar su riqueza cultural y mejorar la economía de los maciceños que trabajan el arte. Por tanto los sembradores culturales avanzan en la construcción de un proceso que les permita sostenibilidad social y económica, pues si bien se entiende que los recursos no deben marcar sus ritmos y dinámicas, tampoco deben depender de las instituciones que los administran, y para ello asumen el principio de la movilización como una acción permanente que les permita adquirir los recursos físicos y económicos.

Los actos festivos como espacios para la reapropiación y defensa del territorio.

Una realidad que no se puede desconocer, es el conflicto social y armado que viven las comunidades que habitan la región del macizo colombiano, problemática que se agudiza después de la movilización del Suroccidente, realizada en 1999, con la puesta en marcha del Plan Colombia, por tanto incluye esta región como una zona estratégica y de actuación inmediata. Con el desarrollo de esta política de gobierno se incrementa el pie de fuerza militar, las fumigaciones a cultivos de uso ilícito, la persecución a líderes y el desplazamiento.

Circunstancias que afectan el proceso organizativo del CIMA por tanto se restringe la movilidad de los líderes, se disminuyen las posibilidades de encuentro, se generan miedos colectivos por la muerte de miembros de la organización, en fin se transforma la dinámica

regional que se traía de años atrás. Y en este sentido es importante resaltar cómo el arte se constituye en una herramienta fundamental en la reconstrucción de tejido social en medio del conflicto, por tanto desde la dinámica de sembradores culturales y agroambientales se logra llegar nuevamente a localidades del territorio que se convirtieron en lugares vedados para el encuentro, para la asamblea comunitaria. A través de los encuentros de integración realizados en la región, se recupera la movilidad en el territorio y por tanto el reposicionamiento de la organización campesina, puesto que los actos festivos y formativos se convirtieron en la estrategia para convocar nuevamente a las comunidades sin propiciar señalamiento a los líderes, y en este sentido es importante observar la manera inquieta que tienen los líderes regionales para recrear permanentemente su dinámica en busca de alternativas que generen resistencia a las acciones opositoras del gobierno nacional. Y es que para el CIMA la resistencia cobra importancia y se asume como parte de la dignificación de los maciceños. Como lo sustenta Víctor Collazos - coordinador regional del movimiento,

“se está volviendo también una parte importante de la dignidad, el derecho a resistir, el derecho a resistir ante un conflicto que crece y genera muerte, amenaza, desplazamiento, el derecho a resistir ante hechos tan violentos como las fumigaciones que dañan el territorio, que envenenan las aguas, que enferman a la gente, que la hunden en mayor pobreza y dificultades económicas, que a veces hasta las someten a programas de indigencia que plantea el gobierno y no a programas reales de salir adelante, entonces de alguna forma pienso que cada circunstancia obliga a la dignidad a expresarse y una de las expresiones que esta cogiendo en este momento por las circunstancias propias es una resistencia, o sea la dignidad también obliga a la resistencia”⁸¹.

⁸¹ Entrevista No. 1

Capítulo IV:

Comité de Integración del Macizo Colombiano –CIMA: Movimiento o organización social?

Entre los años 60 y 80 se puede evidenciar para América Latina una emergencia de sectores sociales que convertidos en actores políticos imponen el reconocimiento de nuevos derechos y de formas políticas funcionales. En tanto se puede pensar que los movimientos sociales pretenden cambiar la condición social que se les ha asignado por la conquista de un espacio público negado por sus condiciones de exclusión.

“los nuevos movimientos sociales actúan por fuera del control de las maquinarias partidistas, parlamentarias, electorales que han dominado usualmente la movilización popular”⁸², los cuales son liderados por personas de base que están sujetos a su vez a las decisiones colectivas tomadas en asambleas, como espacios de discusión y concertación del quehacer organizacional que conlleva a la consolidación de sus objetivos. De igual manera, la participación directa y la acción espontánea “autonomía, solidaridad, participación directa y democratización pueden todos relacionarse con la construcción o conformación de nuevas identidades políticas dentro de los nuevos movimientos sociales”⁸³.

[...] la incorporación al juego político de diversos sectores sociales antes excluidos, ha implicado no solo cambios estructurales, sino también, en muchas ocasiones acciones colectivas significativas e inclusive violentas. Pero estos procesos, que implican un rechazo a la discriminación, una búsqueda de la igualdad de derechos y

⁸² Petras, James. LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES: PERSPECTIVAS DE TRANSFORMACIÓN DEMOCRÁTICA – Revista Foro # 2, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá, 1987, Pág. 49

⁸³ Slater, David. NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y VIEJAS PREGUNTAS POLÍTICAS, Ediciones Foro Nacional por Colombia – Revista Foro # 8, Bogotá, 1989, Pág. 9

su constitución colectiva como sujetos activos en la vida pública, conlleva una diferenciación individual y colectiva en sí mismos”⁸⁴.

A mediados de los 80, en el sur del departamento del Cauca se da comienzo a un proceso de organización campesina que aglutinaba en su momento a los municipios de Santa Rosa, San Sebastián, Almaguer y Bolívar, como una acción social que les permitía exigir sus derechos colectivamente, en tanto se empieza a tomar conciencia que la lucha individual es un desgaste; por tanto “la conciencia de los movimientos es un proceso que se desarrolla mediante experiencias que se van reforzando mutuamente”⁸⁵, en el quehacer cotidiano de la vida organizativa; a partir de dicha toma de conciencia se podría hablar de acciones conjuntas que fueron preparando el terreno para la consolidación de un movimiento campesino regional. El 31 de Marzo de 1991 en el entonces corregimiento de Sucre, nace el Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA, como un instrumento organizativo que busca mejorar la calidad de vida de las mujeres y hombres que habitan esta región del país. “El CIMA es un movimiento participativo, que se construye desde abajo, desde las bases; desde el fondo del sentir y el querer comunitario tomando como herramienta el aporte de todos. Es un movimiento de la comunidad, por lo tanto de la fuerza que le impongan sus líderes y toda la comunidad, depende su progreso y fortalecimiento”⁸⁶.

El CIMA en sus primeros nueve años de vida organizativa se puede catalogar como un movimiento campesino que integra diversas fuerzas del orden veredal, corregimental, municipal y regional, generando un escenario apropiado para la creación de lazos de afecto y compromiso comunitario que se transforma en la base principal para la movilización y la acción colectiva, la cual, como lo exponen los analistas es “la expresión directa de los

⁸⁴ León Trujillo, Jorge. DE CAMPESINOS A CIUDADANOS DIFERENTES, Editorial CEDIME, Abya Yala, Quito – Ecuador, 1994.

⁸⁵ Petras, James. LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES: PERSPECTIVAS DE TRANSFORMACIÓN DEMOCRÁTICA – Revista Foro # 2, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá, 1987.

⁸⁶ Cartilla, Documento Memoria Asamblea CIMA, 1993, Pág. 56

intereses comunes de un grupo completamente formado, una clase social, comunidad, grupo étnico, sindicato, partido, etc, sin preguntarse seriamente que conexión existe entre el grupo que actúa y la población base a la que se dice representar”⁸⁷, por tanto se puede decir que solo los argumentos acumulativos y constructivos establecen las relaciones que se suceden desde la acción individual a la colectiva.

La primera expresión como fuerza social organizada del CIMA se realiza en 1991, año en el cual el movimiento lidera una movilización campesina que bloquea la vía panamericana en el Municipio de Rosas (Cauca); acción de hecho que repercute en la economía nacional y que por tanto se constituye en una estrategia de presión que permite establecer una mesa de negociación entre los marchantes y el Gobierno Nacional. Acción que considero se sustenta en los planteamientos de Olson, cuando señala que al “suponer que no hay intereses individuales efectivos, que cada grupo tiene sus intereses, que esos intereses dan lugar siempre a la acción de grupo y que no hay intereses de un solo grupo que incluya a todos los miembros de la sociedad, [también] podía sostener que todo lo relacionado con el Gobierno, las cosas grandes y las pequeñas, está determinado por las presiones de grupos conflictivas”⁸⁸.

La movilización campesina, para Hermes Tovar, se puede entender como una respuesta a las condiciones sociales de explotación, las cuales permiten establecer tres tendencias de movilización: movimientos campesinos inducidos, movimientos inducidos a la autogestión y movimientos de autogestión o autogestionarios, considerando este último como alternativa para definir parcialmente al CIMA en tanto su lucha no se reduce a la reforma agraria. Estos movimientos se caracterizan porque parte de sus propios intereses busca romper las estructuras de relación social tradicional en el campo, reivindicando los derechos

⁸⁷ Tilly Charles, En: Aguilar Fernando, Intereses Individuales y de Acción Colectiva, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1991.

⁸⁸ Olson, Mancur. LA LOGICA DE LA ACCION COLECTIVA, Editorial LIMOSA S.A., México, 1992.

sociales y la tierra la cual se considera como un medio más que un fin, en tanto se valora como un bien de producción campesina; por tanto moviliza a trabajadores sin tierra y pequeños propietarios. Este tipo de movimientos están en la posibilidad de romper las formas de propiedad tradicional y pueden dar origen a una ideología revolucionaria que integre el problema de la tierra al problema estructural del país.

El Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA, como movimiento de origen campesino ha posibilitado el establecimiento de nuevas formas de interacción con el Estado, al lograr ser reconocido como un actor social regional y por tanto de interés en la vida nacional. Fuerza expresada en su capacidad de movilización y negociación de políticas públicas orientadas al mejoramiento de la calidad de vida y desarrollo socioeconómico de las comunidades asentadas en esta región, en la búsqueda de alcanzar una vida digna, entendida como “el derecho a pensar, organizarnos y expresarnos, derecho a permanecer en el territorio y derecho a vivir en unas condiciones que requiere toda persona humana”⁸⁹.

Anteriormente expongo que el CIMA en sus primeros nueve años puede ser catalogado como un movimiento social, entendiendo “que las acciones de una organización no son necesariamente parte de un movimiento social, y que este no se circunscribe a las organizaciones sino que las rebasa, el estudio de un acto de protesta puede hacerse sin que forzosamente tengamos que concebirlo como un movimiento social ni que este se circunscriba a aquel”⁹⁰. El movimiento social establece una estructura de relación horizontal y colectiva, que orienta sus esfuerzos en transformar las formas tradiciones de poder y de relación social. Por su parte asumo que una organización se desarrolla en estructuras verticales, poco incluyentes, cuyo objetivo se orienta en la búsqueda de beneficios en su mayoría individuales de corte económico, una organización social se genera “si los miembros de algún grupo tiene un interés o objetivo común, y si todos ellos

⁸⁹ Entrevista No. 1

⁹⁰ León Trujillo, Jorge. DE CAMPESINOS A CIUDADANOS DIFERENTES, Editorial CEDIME, Abya Yala, Quito – Ecuador, 1994.

estarán en mejor situación en caso de que este objetivo se logre, se piensa que, lógicamente, los miembros de ese grupo, si son racionales y egoístas, actuarán con el fin de alcanzar ese objetivo”⁹¹.

Planteamiento que considero necesario, sobre la idea de entender la transformación que sufre el CIMA como acción posterior a la movilización de 1999, momento en el cual se inicia un proceso de invisibilización del movimiento y auge de la organización técnica - FUNDECIMA, determinado por la dinámica de cumplimiento de los acuerdos firmados con el Gobierno Nacional; por tanto los líderes se distancian de su trabajo organizativo local y se asumen como promotores de proyectos. Este rol les exige ausentarse de su comunidad y desplazarse a la ciudad de Popayán a realizar gestiones en diferentes instituciones de Gobierno y asistir a las mesas de seguimiento de los acuerdos con presencia de funcionarios del gobierno central, estrategia de desgaste e incumplimiento que generó a largo plazo el desprestigio de los líderes frente a la comunidad y por ende el deterioro del Movimiento Social.

Por su parte los proyectos que se presentan en cumplimiento de los acuerdos se canalizan a través de FUNDECIMA, fortaleciendo su dinámica al hacer mayor presencia desde sus programas con beneficios a los movilizados; de igual manera algunos líderes del CIMA asumen cargos directivos y responsabilidades de desarrollos técnicos que los absorben, desatendiéndose parcialmente de la construcción de movimiento. Es decir, se trastocan los papeles, en tanto desde FUNDECIMA se coordinan las acciones del CIMA, al entregar a los programas la responsabilidad de aglutinar la base social, invisibilizando en algunos casos y agotando en otros, las vocerías municipales del movimiento. Deterioro progresivo que también ha incidido en el pensamiento de los responsables de conducir el movimiento, por tanto cambia fundamentalmente la manera de catalogar al CIMA, es decir, ya no es

⁹¹ Olson, Mancur. LA LOGICA DE LA ACCION COLECTIVA, Editorial LIMOSA S.A., México, 1992.

asumido como un movimiento campesino, sino como “una organización social con una construcción cívica, con una construcción poblacional de alguna forma, porque venimos insistiendo ahora en jóvenes, mujeres y maciceños, y con una construcción sectorial, o sea construimos desde lo cultural, desde lo agroambiental, desde los derechos humanos y construimos desde esas cosas, pero construimos con el afán y con la idea de integrar”⁹²

Planteamiento sobre el cual sustento la idea de entender al Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA como un cuerpo híbrido entre movimiento y organización social. En tanto un movimiento social se caracteriza por la existencia de estructuras horizontales de poder, de corte participativo, con fines colectivos. Contrario a los rasgos distintivos de una organización, en las cuales se evidencia una estructura burocrática de orden vertical, a la cual pocos tienen acceso, con participación en política.

Teniendo en cuenta las reflexiones realizadas en el presente documento se puede plantear a manera de conclusión que:

- El Comité de Integración del Macizo Colombiano – CIMA, se constituye entonces en un escenario que permite la articulación de anhelos y alternativas locales, que en suma posibilitan la construcción de Movimiento Social; cuerpo orgánico que al expresarse como fuerza colectiva, a través de la movilización, incide en la transformación de las relaciones sociales establecidas en la cultura política dominante; al propiciar un escenario democrático legítimo a través de la negociación, en el cual los habitantes del Macizo adquieren un rol como sujetos con derechos, logrando el reconocimiento como actores políticos y beneficios colectivos que directa o indirectamente modifican sus condiciones de vida.

⁹² Entrevista No. 1

- Entendiendo que el CIMA es una organización social que se conforma a través de la articulación de dinámicas locales matizadas por particularidades determinadas por los niveles autónomos que estas hayan alcanzando; y que es entonces la asamblea popular el espacio de participación y decisión democrática que posibilita la integración de lo local a lo regional, considero necesario hacer de esta (la asamblea) un ejercicio permanente, en tanto se constituye en un escenario vivo de encuentro, diálogo, concertación, construcción social y planificación de su quehacer.
- El CIMA realiza esfuerzos en la preparación y concertación de espacios formativos que contribuyen al fortalecimiento integral de sus líderes, desde la reflexión y aprensión del conocimiento; sin embargo, considero necesario estructurar y desarrollar talleres permanentes de formación política que eleven el perfil de nuevos liderazgos, en la necesidad de ampliar la estructura conductiva del Movimiento Campesino del Macizo.
- La movilización es una de las acciones más importantes en la dinámica organizativa del CIMA, por tanto se convierte en la oportunidad de ampliar su base social y de negociar con el Gobierno Nacional partidas presupuestales que se revierten en desarrollo sociocultural y económico de las comunidades. Ejercicio movilizador presente no sólo en las vías de hecho (bloqueo de la Panamericana), sino en toda actividad de encuentro e integración de su quehacer orgánico.
- El CIMA construye identidad maciceña partiendo desde el respeto de las particularidades de cada localidad, y la generación de símbolos y significados que posibilitan la construcción de imaginarios colectivos sustentado en el pertenecer a un mismo territorio, recreado desde sus aguas, páramos, musicalidad, procesos agroambientales, desde la integración y porque no desde la movilización. Sentido de pertenencia que se construye y fortalece por medio de la motivación permanente de

principios organizativos como la integración, la autonomía, la historia, la vocería, la democracia, el lenguaje, la metodología y la movilización.

- Los sembradores culturales con su dinámica han resignificado el papel de los actos festivos, al convertirlos en lugares para el encuentro, la integración, el reconocimiento, la reflexión, la formación y el posicionamiento de su pensamiento; fortaleciendo la identidad maciceña, el proceso organizativo, la cualificación de los líderes y la defensa del territorio. En este sentido, considero la necesidad de dar continuidad en la realización de encuentro de integración regional y la vinculación de la dinámica de sembradores en los actos festivos tradicionales de los pueblos.
- Observando el arte desde su función social como elemento que permite comunicar, llevar mensajes e incidir no solamente desde una visión estética sino de formación política, que genera procesos reflexivos, por la manera sutil como puede llegar a la gente, es importante que el proceso de sembradores culturales de Macizo, continúe apoyando y difundiendo las creaciones realizadas por grupos artísticos de la región. Manifestaciones como la danza, el teatro y la música que hacen evidente sus formas de sentir, pensar y actuar; posibilitando la reconceptualización del papel de la cultura en la sociedad y una nueva comprensión del desarrollo; encontrando así la identidad cultural como la línea de trabajo artístico, construida desde el quehacer y la cotidianidad, por tanto el arte proporciona espacios de integración, diálogo, intercambio de saberes, creatividad y organización; que permiten un cambio de pensamiento y actitud en la comunidad.

NOTAS METODOLOGICAS

La metodología utilizada en el desarrollo del presente trabajo es el SRP o Sondeo Rural Participativo “método que permite identificar los problemas de la comunidad y planificar actividades para su solución con la participación activa de las comunidades campesinas”⁹³. Esta metodología posibilita en forma rápida y sistemática la descripción y análisis de la comunidad y su contexto, y la identificación de sus problemáticas y soluciones potenciales. Otro aspecto importante del SRP es la oportunidad de trabajar en grupo para la identificación y solución de sus problemas, generando una lectura de su realidad local y de lo que puede hacer para transformarla. Una garantía en la veracidad de la información, es que esta es directa y de primera mano,

[...]dado que el SRP se hace en y con la comunidad misma, se basa en información lo más cercana y directa posible a la realidad local, que incluye su cosmovisión, el conocimiento local, sus valores culturales, y sus necesidades. Los datos que se manejan en el SRP provienen de la memoria colectiva y tradición oral de la comunidad, los cuales son “sacados a flote” colectivamente y sistematizados “en el papel”. Esto permite recuperar y reconstruir “la historia” de la comunidad para ser usada en su propio beneficio”⁹⁴.

En este sentido el SRP permite evidenciar la forma de pensar a través de los planteamientos de los participantes; sus valores y tradiciones culturales; sus formas de relacionarse consigo mismo, con su comunidad y con otros pueblos.

Durante el proceso de investigación en campo, se realizaron reflexiones grupales sobre preguntas generadoras, entrevistas a personas clave, estudio de experiencias puntuales y

⁹³ Seler Daniel, Endar Nelly, Carvajal José, Guía Práctica para el Sondeo Rural Participativo, Instituto Internacional de Reconstrucción Rural, Quito (Ecuador), Pág. 3

⁹⁴ Ibidem

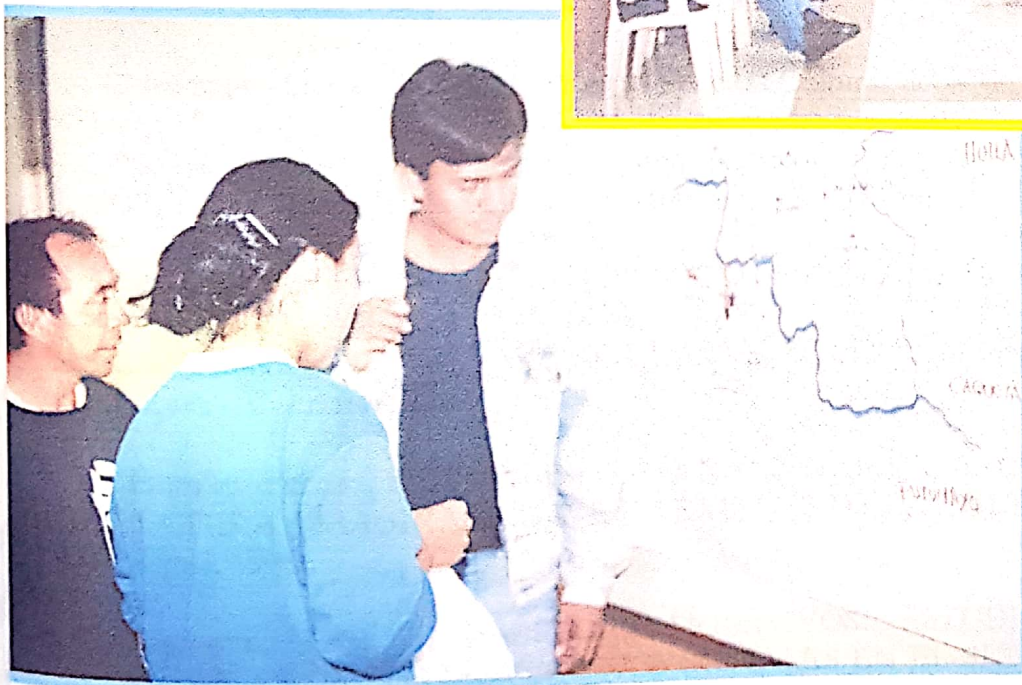
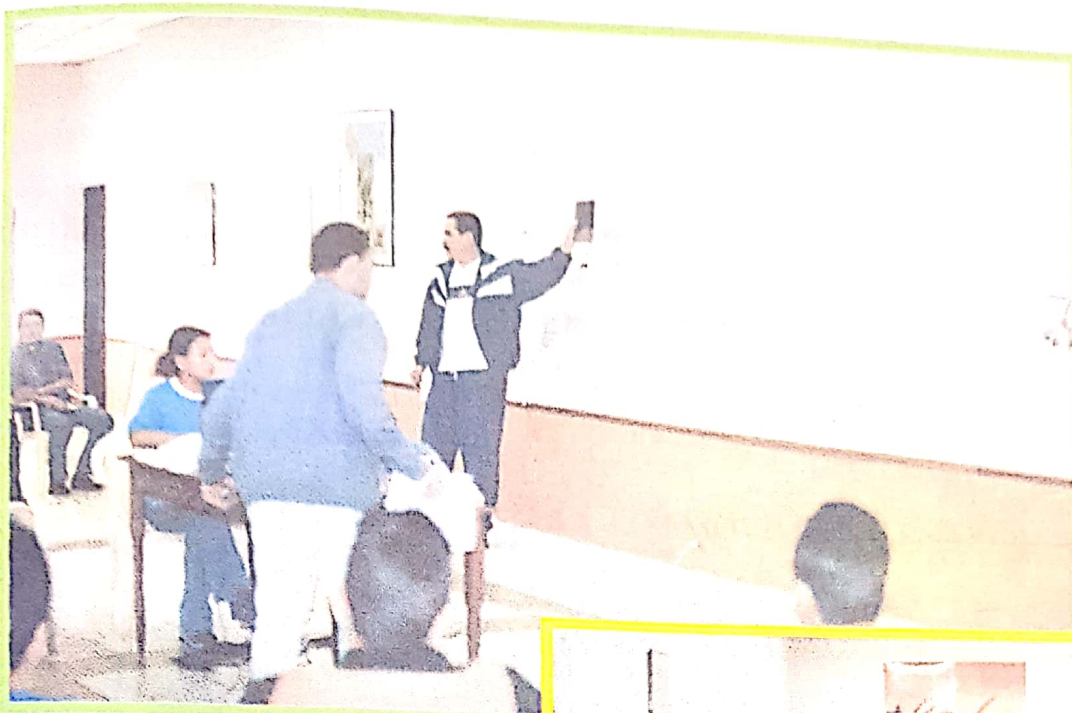
observación directa en diferentes actividades del quehacer cotidiano del Movimiento, a saber:

El primer ejercicio de campo se desarrolló el 28 de Septiembre de 2002, en el Crucero (Sotará), en desarrollo de un taller convocado para la constitución de la Asociación de Sembradores Culturales del Macizo – Sotará. La participación en este evento me permite observar el comportamiento y la apropiación de los participantes al proceso organizativo del CIMA, y desarrollar entrevistas a personas clave como Lesmo Galíndez, Josefina Piyimur y Estanislao Fernández.

En un segundo momento se participa en la estructuración de un taller de corte organizativo del CIMA, realizado los días 22 y 23 de Septiembre de 2003, en la ciudad de Popayán, con el objetivo de analizar el estado actual del movimiento social, en términos de su dinámica local – regional; encontrar consensos frente a la visión (perspectivas) y consensos frente a la acción (estrategias). En el marco de este taller se desarrollaron cinco preguntas para la reflexión y el análisis del proceso organizativo del CIMA, como aporte específico al presente trabajo de investigación.

En el marco del taller regional de líderes del CIMA, realizado en Lerma (Bolívar) los días 3 y 4 de Septiembre de 2004, con el objetivo de ultimar detalles sobre la participación en la Marcha por la Vida y la Dignidad (Calí, Septiembre 13 al 18). En este escenario desarrollé siete preguntas dirigidas a Sembradores Culturales.

Como parte integral de la metodología se desarrollaron tres entrevistas a: Víctor Collazos – Coordinador Regional CIMA, Yimer Tello Figueroa – Coordinación de Sembradores Culturales y Lesmo Galíndez – Dirección CIMA Sotará y Sembrador Cultural.



Aspectos para la recolección de información
Aplicativo del SRP
Taller Líderes CIMA, Popayán 2003

BIBLIOGRAFÍA

Aguiar, Fernando. INTERESES INDIVIDUALES Y DE ACCION COLECTIVA, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1991.

Alba, Víctor. LAS IDEOLOGÍAS Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES, Editorial Plaza & Janes, Barcelona, 1972.

Anderson, Benedict. COMUNIDADES IMAGINADAS, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

Bajtín, Mijail. LA CULTURA POPULAR EN LA EDAD MEDIA Y EN EL RENACIMIENTO, Editorial Alianza S.A., Madrid, 1987.

Carvajal C. Luis B; TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA GESTIÓN CULTURAL; editorial Instituto San Pablo Apóstol; Bogotá – Colombia; 1995

Cartilla, Documento Memoria Asamblea CIMA, Cauca, 1993.

Castells, Manuel. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS, Editorial Siglo Veintiuno editores, México, 1942.

Documento Plan de Integración Regional de las Culturas del Macizo, Popayán, 2002

Escobar Arturo, Álvarez Sonia, Dagnino Evelina. POLÍTICA CULTURAL Y CULTURA POLÍTICA, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá – Colombia, 2001.

Fernández, Arturo. MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMERICA LATINA, Editorial Rei Argentina (S.A.) Buenos Aires, 1994.

García Santiago; TEORÍA Y PRÁCTICA DEL TEATRO; Ediciones Teatro La Candelaria, Bogotá – Colombia, 2002

González, Fernán. MEMORIAS FORO NACIONAL PARA, CON, POR, SOBRE, DE, CULTURA “IMAGINARIOS Y REFLEXIONES DE LA CULTURA”, COLCULTURA, Bogotá, 1990.

Hobsbawn, Erick J. REBELDES PRIMITIVOS: ESTUDIOS SOBRE FORMAS ARCAICAS DE LOS MOVIMIENTO SOCIALES EN EL SIGLO XIX Y XX, Editorial Ariel, Barcelona, 1983.

Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales – IDEAM. El Macizo Colombiano y su área de influencia inmediata, Bogotá, 1999.

León Trujillo, Jorge. DE CAMPESINOS A CIUDADANOS DIFERENTES, Editorial CEDIME, Abya Yala, Quito – Ecuador, 1994.

López de la Roche, Fabio. IZQUIERDAS Y CULTURA POLÍTICA, Cinep, Bogotá, 1994.
Manrique Evert, RECUPERACIÓN DEL SENTIDO DE LA VIDA DESDE LA CULTURA EN LERMA – Monografía, 1998

Olson, Mancur. LA LOGICA DE LA ACCION COLECTIVA, Editorial LIMOSA S.A., México, 1992.

Petras, James. LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES: PERSPECTIVAS DE TRANSFORMACIÓN DEMOCRATICA – Revista Foro # 2, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Bogotá, 1987.

Programa de conservación, rehabilitación ambiental del Macizo Colombiano en el marco del desarrollo sostenible “PROMACIZO”, Programa de Cooperación FAO – Gobiernos, Popayán, 2004.

Revista del Movimiento de Integración del Macizo Colombiano, Maciceña, Cauca, Pág. 12
Santana, R. Pedro. DESARROLLO REGIONAL Y PAROS CÍVICOS EN COLOMBIA, Centro de Investigaciones y Educación Popular, Bogotá, 1978.

Slater, David. NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y VIEJAS PREGUNTAS POLÍTICAS, Ediciones Foro Nacional por Colombia – Revista Foro # 8, Bogotá, 1989.

Tilly Charles, En: Aguilar Fernando, Intereses Individuales y de Acción Colectiva, Editorial Pablo Iglesias, Madrid, 1991.

Tobar, Hermes. EL MOVIMIENTO CAMPESINO EN COLOMBIA DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX, Editorial José C. Molina A. Editor, Bogotá, 1948.

Tovar, F. Gil. INTRODUCCIÓN AL ARTE, Editorial PLAZA & JANES, Bogotá, 1988.

Zambrano, Carlos Vladimir; Folleto de Cantos y Siembras, Popayán, 1998